

IRIS

Escrito Por:

Sandra Osuna Fernández

INT. FARMACÉUTICA. LABORATORIO DE MATEO. DÍA.

Entre tubos de ensayo y probetas, vemos un macetero negro con un "Iris amarillo" en su interior. Un farmacéutico (MATEO), vestido con una bata de color negro, echa agua a la planta con un pulverizador, remueve la tierra con delicadeza hasta que se ven un poco las raíces y corta una de ellas, colocándola en una bandeja que se sitúa justo al lado de la maceta. Tras ello, la planta la mete dentro de un pequeño invernadero donde hay más plantas como esa. Lava la raíz para quitarle la tierra y la introduce dentro de un bote de cristal que contiene un líquido transparente. Minuciosamente, echa en ese bote con un cuentagotas, 8 gotas de un líquido amarillo. A continuación, echa otras 8 gotas de un líquido azul. Remueve la mezcla y la introduce en una nevera donde hay más botecitos. Justo en el momento en el que está haciendo esto, llega un señor enchaquetado (CARLOS) que le da los buenos días de forma cercana. MATEO se sorprende al verle, cierra la nevera, se quita los guantes y le da un abrazo.

MATEO (28)  
(Interesado)  
¿Qué tal el viaje?

CARLOS (52)  
(Sincero)  
Bueno...Fatal como todos los viajes  
de negocio... Jajaja

AMBOS se ríen.

MATEO  
Espero que ese "fatal" sea  
para ellos...

CARLOS calla.

MATEO (continúa)  
(Cercano)  
Después de tanto lío, tienes que  
tomarte unos días de descanso para  
recuperar fuerzas...

CARLOS asiente.

CARLOS  
(Con tono serio)  
Sí...tienes razón... Se acerca la  
reunión con los nuevos inversores  
de la farmacéutica y sé que va a  
resultar un fuerte encontronazo...

(CONTINÚA)

MATEO

(Preocupado)

¿Sigues convencido de decirles que no al negocio que te propusieron?

CARLOS

(Tajante)

Absolutamente. Es la mejor opción. En los tiempos que vienen no espero más que una larga jubilación cerca de mi hija LIDIA...

MATEO acepta con un gesto de su cabeza las palabras de CARLOS.

CARLOS

Bueno, te dejo que sigas trabajando.

CARLOS se va.

MATEO vuelve a colocarse los guantes y saca otro bote diferente de la parte de debajo de la nevera, con una cucharilla extrae un poco de líquido del interior del bote y lo vierte en el agua de uno de los ratones que tiene dentro de sus jaulas.

2

INT. ESCUELA NACIONAL DE SANIDAD. PASILLO. DÍA.

Desde el ancho pasillo de un edificio sofisticado y, aparentemente, de principios del S. XX, vemos salir de un aula, a unas quince estudiantes de enfermería vestidas con uniforme. Algunas de ellas están poniéndose sus abrigos encima. Entre ellas hay una joven morena de ojos verdes (LIDIA), que lleva sobre el uniforme un abrigo rojo y va comentando con sus compañeras SOLEDAD (que viste una chaqueta azul) e INÉS (que viste una chaqueta amarilla) las notas de la última prueba que les han realizado en clase.

SOLEDAD (22)

(Preocupada)

Madre mía, si mis padres se enteran que he vuelto a suspender me matan...

INÉS (21)

¡Anda! ¡no será para tanto!

SOLEDAD

¿Qué no? ¡Me van a encerrar en casa! Tú imagina unas vacaciones encerrada en tu habitación sin ver

(MÁS)

(CONTINÚA)

SOLEDAD (continúa)  
la luz del sol. Si conocieras a mis  
padres te compadecerías en vez de  
reírte de mí...

INÉS  
Oye, boba, que yo he aprobado por  
los pelos y menos mal.... ¿A ti  
cómo te fue, Lidia?

LIDIA (22)  
(Sonriente)  
Pues...saqué un diez...

SOLEDAD resopla.

LIDIA  
(Ríe)  
Estoy deseando contárselo a mi  
padre. Se va a poner muy contento  
cuando se lo diga.

SOLEDAD  
No me extraña que esté  
contento...no has suspendido nada  
en todo el curso.

INÉS  
Sí, hija, quién pudiera tener tu  
cerebro...

LIDIA  
(Ríe)  
Jajajaja...Anda, no digáis  
tonterías. Sólo hay que estudiar un  
poquito.

INÉS  
Bueno... ¿Qué os parece si salimos  
a bailar para celebrarlo?

LIDIA  
¡Me encanta la idea!

SOLEDAD  
(Desganada)  
Yo no creo...

INÉS  
Venga, Sole...

LIDIA

Vale que no hemos hecho pleno, pero tienes que despejarte y ¡qué mejor forma que bailando!

SOLEDAD

No sé...

LIDIA

(Insistente)

Venga... Porfa, porfa, porfa...

SOLEDAD

Vale, está bien, iré...

LIDIA e INÉS gritan de alegría y abrazan a SOLEDAD. Aparece el bedel buscando a LIDIA.

BEDEL (64)

Señorita Godoy, tiene una llamada en recepción.

LIDIA

(Muy contenta)

¡Tiene que ser mi padre! Voy a contarle lo de la prueba...

LIDIA le da un beso a cada una de sus amigas y se marcha rápido. El bedel va detrás de ella a un paso más lento.

LIDIA (continúa)

(Gritando)

¡Chicas, os veo esta noche!

SOLEDAD e INÉS asienten desde lejos.

3 (CONTINUACIÓN) INT. ESCUELA NACIONAL DE SANIDAD. RECEPCIÓN. DÍA.

LIDIA llega a la recepción y coge el teléfono que hay descolgado sobre la mesa.

LIDIA

(Muy contenta)

¡Papá! ¿Cómo estás? ¿Qué tal tu viaje?

CARLOS (VOZ EN OFF)

(Cariñoso)

Hola, princesa. Bien, bien, todo fue muy bien...pero no hablemos de trabajo. Cuéntame de ti, ¿cómo fue tu prueba?

(CONTINÚA)

LIDIA  
(Orgullosa)  
¡Muy bien! ¡Saqué un diez!

CARLOS (VOZ EN OFF)  
¡Esa es mi chica! ¡Enhorabuena  
cielo!

LIDIA  
(Muy contenta)  
Gracias papá... ¿Me das permiso  
para ir a celebrarlo con las  
chicas?

CARLOS (VOZ EN OFF)  
¡Por supuesto, pasadlo muy bien!

LIDIA  
¡Gracias papá! Tengo muchas ganas  
de verte...

CARLOS (VOZ EN OFF)  
Yo también, hija. Te echo mucho de  
menos...

(bromea)  
Cuando vuelvas a casa, no dejaré  
que vuelvas a irte de mi lado...

LIDIA  
(Ríe)  
Menos mal que las clases acaban  
pronto.

CARLOS (VOZ EN OFF)  
No nos pongamos ñoños que estamos  
de celebración y tendrás que elegir  
qué ponerte para esta noche.

LIDIA  
¡Sí, es cierto! Te voy a tener que  
dejar papá...

CARLOS (VOZ EN OFF)  
Está bien. Tened cuidadito y  
pasadlo muy bien. Te quiero, hija.

LIDIA  
Y yo a ti, papá. Un beso.

LIDIA cuelga el teléfono.

4 INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. TARDE.

MATEO (vestido con traje oscuro, camisa blanca y corbata negra) está dando explicaciones a SARA (vestida con su uniforme de secretaria verde).

MATEO

Ten preparado café...esta reunión va a ser intensa.

CARLOS llega. MATEO le mira serio.

SARA (27)

Buenas tardes, D. Carlos.

CARLOS

(Serio)

Buenas tardes. ¿Han llegado ya?

MATEO

Aún no. ¿Estás preparado?

CARLOS

Ya te lo dije. No voy a achantarme, Mateo. Estoy decidido.

CARLOS saca del maletín unos informes que entrega a SARA.

CARLOS (continúa)

Transcribe esto y después lo metes en su archivo. Son los informes del último viaje.

SARA coge los informes y los mete en una carpeta marrón que coloca en su mesa.

MATEO

(Preocupado)

Carlos...va a ser muy dura esta reunión.

CARLOS

(Secamente)

Seguramente. Sara, cuando termine tu horario, quiero que te marches. Como dice Mateo, la reunión va a ser larga y no te quiero dando vueltas.

SARA asiente. CARLOS saca de una bolsa un paquete grande y envuelto y se lo entrega a SARA.

(CONTINÚA)

CARLOS (continúa)  
 Esto es un regalo para enviarle a  
 Lidia. Un recuerdo de este viaje...

SARA lo coge y lo pone a la izquierda de su mesa junto a  
 unas cuantas cartas para enviar.

CARLOS (continúa)  
 Se lo envías con esto...

CARLOS saca una carta de su maletín y se la entrega a SARA  
 que la coloca sobre las otras cartas.

SARA  
 Lo enviaré a primera hora sin  
 falta.

CARLOS asiente. MATEO observa la carta desde su posición.  
 Entran cinco señores enchaquetados en la farmacéutica. Dos  
 de ellos (ALBERT y ANTONIO) se dirigen hacia MATEO y  
 CARLOS.

ALBERT. (64)  
 Buenas tardes, señores.

LOS CUATRO se estrechan la mano.

CARLOS  
 Buenas tardes. Vamos dentro.

MATEO y ANTONIO se clavan las miradas. TODOS entran a la  
 sala de reuniones.

5 INT. PUB. ATARDECER.

LIDIA y SOLEDAD se dejan caer en un pequeño sofá del pub.  
 Están agotadas de bailar, pero AMBAS están muy contentas y  
 ríen. LIDIA da un trago de su cocktail.

SOLEDAD  
 (Cansada)  
 Estoy molida. Yo creo que debería  
 irme ya...

LIDIA  
 Sí, sí, yo también...

SOLEDAD  
 ¿Y qué hacemos con aquella?

INÉS baila muy animada en la pista. SOLEDAD y LIDIA la  
 observan y se ríen.

(CONTINÚA)

LIDIA  
Va fina... Anda, ve a por ella y yo  
recojo nuestras cosas...

SOLEDAD  
Vale, ahora venimos.

SOLEDAD va a por INÉS. LIDIA da un último trago a su vaso y recoge. Un CHICO muy atractivo se acerca a LIDIA.

CHICO (25)  
Deja que te ayude.

El CHICO le ayuda a ponerse su abrigo rojo.

CHICO  
Llevo toda la noche observándote.  
Te has quitado a todos los babosos  
de encima.

LIDIA  
¿Eres otro baboso?

CHICO  
(Muy amable)  
No, no, de verdad...Pero me  
encantaría invitarte a un café en  
otro momento...

LIDIA  
¿Y qué te hace pensar que voy a  
aceptar?

CHICO  
Absolutamente nada.

LIDIA y el CHICO se ríen.

CHICO (continúa)  
Te dejo un número de teléfono por  
si te apetece...

El CHICO se saca una servilleta del bolsillo y se la da a LIDIA.

CHICO (continúa)  
(Muy cortés)  
Sólo si tú quieres...

LIDIA  
(Sonriente)  
Procuraré no perderlo.

LIDIA coge las cosas de las chicas y se va con sus amigas.

6 (CONTINUACIÓN) EXT. CALLE. PUB. NOCHE.

Las chicas salen del PUB muy contentas. INÉS va visiblemente perjudicada por el alcohol y se apoya en SOLEDAD.

INÉS  
¿Qué quería ese?

SOLEDAD  
Lo mismo que todos... ¿También le has rechazado?

LIDIA asiente y ríe.

INÉS  
(Trabándose un poco)  
Yo no te entiendo, hija...Tantos chicos guapos y ninguno que te guste...

LIDIA  
Ya...bueno...

SOLEDAD le hace un gesto a LIDIA para decirle que no haga caso a INÉS.

INÉS  
(A SOLEDAD)  
¿Y a ti qué tal te ha ido?

Doblan la esquina y LIDIA se detiene mirando la servilleta del chico.

SOLEDAD  
Pues a mí muy bien. Me lo he pasa...

LIDIA la interrumpe.

LIDIA  
Esperad, esperad...

SOLEDAD  
¿Qué te pasa?

INÉS  
Verás...

LIDIA rompe la servilleta y lanza los trozos como si fueran confeti. Todas ríen a carcajadas y se van.

7

INT. FARMACÉUTICA. SALA DE REUNIONES. NOCHE.

Es una sala amplia con una alargada mesa de nogal en el centro y varios sillones alrededor. CARLOS, que está de pie, discute acaloradamente con ALBERT y ANTONIO, que permanecen sentados. MATEO camina nervioso de un lado a otro. Todos los demás observan atónitos la discusión.

CARLOS

(Muy enfadado)

¡Me da igual vuestro medicamento y vuestros planes! Mi decisión es firme y no hay vuelta de hoja. ¡Se acabó!

ALBERT se pone de pie.

ALBERT

(Desesperado)

¡El proyecto ya está en marcha y de eso si que no hay vuelta de hoja!

ANTONIO (42)

(Amenazando a Carlos)

¿Pero tú quién te has creído que eres?

CARLOS

Soy el dueño de esta farmacéutica y no os quiero ver...

MATEO interrumpe a CARLOS para que sosiegue.

MATEO

(Suplicando)

Carlos, trata de tranquilizarte, por favor. Escucha toda la propuesta. Este negocio sería grandísimo para nosotros.

CARLOS

¿Qué parte del "no" no se entiende? Ni yo, ni mis trabajadores, ni mi empresa volverá a mover un solo dedo por vosotros.

ANTONIO se levanta de un fuerte impulso que cae la silla.

ANTONIO

¡Esto es una locura!

(CONTINÚA)

CARLOS  
(Muy enfadado)  
¡Yo no soy el loco aquí!

ALBERT  
(Desesperado)  
Carlos, no sabes lo que estás  
haciendo. ¡Nadie nos da con la  
puerta en las narices!

CARLOS se acerca a ALBERT despacio hasta quedar cara a cara.

CARLOS  
(Retándole con un tono bajo de  
voz)  
¿No? ¡Largo de aquí!

ALBERT mira a MATEO buscando apoyo, pero no obtiene nada.

ALBERT  
(Refiriéndose a ANTONIO)  
Vámonos de aquí.

ALBERT recoge los papeles que tiene frente a él y los mete en su maletín.

ANTONIO  
¿Mateo no tienes nada que decir?  
¡Nos aseguraste que el Proyecto  
Iris tendría sus frutos aquí!

ALBERT  
(Insistente)  
Antonio, ¡vámonos!.

ANTONIO clava su mirada en MATEO.

ANTONIO  
Sí...será mejor que nos vayamos.  
Aquí no vamos a encontrar el  
potencial que necesitamos.

MATEO no puede decir nada; está abatido. ANTONIO mira con asco a CARLOS que se mantiene estático. ANTONIO recoge sus papeles. TODOS los asistentes a la reunión salen por la puerta. MATEO acompaña a la puerta a ALBERT y ANTONIO mientras CARLOS les observa desde su sillón. ANTONIO, ALBERT y MATEO se quedan hablando un momento por fuera de la puerta de la sala de reuniones.

8 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. NOCHE.

ANTONIO, ALBERT y MATEO hablan por fuera de la puerta en la sala de reuniones mientras CARLOS les observa desde su sillón.

ANTONIO  
(Refiriéndose a Mateo muy enfadado)  
¿Qué cojones acaba de pasar?

ALBERT  
(Refiriéndose a Mateo. En tono amenazante.)  
Hemos apostado mucho por ti.  
Soluciona esto o te vas a arrepentir...

ANTONIO  
(Amenazante)  
En este tipo de negocios hay que ser rápido, discreto y eficaz. Si no reúnes esas características, eres un estorbo.

MATEO  
(Firme y con la voz un poco entrecortada)  
Descuiden. Tendrán noticias pronto.

ALBERT y ANTONIO se marchan. MATEO entra a la sala de reuniones.

9 (CONTINUACIÓN). INT. FARMACÉUTICA. SALA DE REUNIONES. NOCHE

MATEO cierra la puerta y se acerca a la mesita de la izquierda donde hay algunas bebidas. Coge un par de vasos y los llena hasta la mitad de whisky. Le acerca a CARLOS uno de los vasos que da un sorbo grande.

MATEO  
(Sosegando)  
Carlos, esto es una locura.

MATEO da un sorbo a su vaso.

CARLOS  
No insistas. Mi respuesta es definitiva. Ese negocio hará más mal que bien.

CARLOS se levanta de su sillón.

(CONTINÚA)

MATEO

Pero Carlos...

CARLOS

(Razonando y con tono  
enfadado)

Mateo, piensa en las personas que pueden verse afectadas... eso sí es una locura. Además, Lidia acabará sus estudios pronto y me niego a que lo primero que se encuentre sea el Proyecto Iris. No podría explicárselo. Me odiaría.

CARLOS da otro sorbo grande y deja el vaso en la mesa. Camina de un sitio a otro.

MATEO

(Irritado)

¡No me puedo creer que tú, que siempre has pasado por encima de todo el mundo, ahora tengas conciencia!

CARLOS se detiene cerca de MATEO.

CARLOS

(Enfuscado)

¿Pero qué estás diciendo?

MATEO deja el vaso en la mesa y mira fijamente a CARLOS.

MATEO

Creaste este imperio destrozando a todas las personas que se te cruzaban por delante. ¡Es absurdo que te niegues a colaborar en este proyecto!

CARLOS

(Muy enfadado)

¿Pero dónde has dejado tu moral?  
¡Yo no te he educado para que seas un hombre sin escrúpulos!

MATEO

(Enfadado)

Has sido mi referente desde pequeño. ¡Si no tengo escrúpulos es porque no los he visto en ti!

CARLOS  
¡Desgraciado!

CARLOS se dispone a cruzarle la cara a MATEO pero empieza a sentirse mal y termina cayendo al suelo inconsciente. MATEO trata de reanimarle.

MATEO  
(Gritando)  
¡Carlos! ¡Carlos! ¡Ayuda!  
¡¡¡AYUDA!!!

MATEO no puede hacer nada por salvarle la vida. CARLOS muere.

10 EXT. CEMENTERIO. DÍA. NUBLADO.

MATEO con otros tres hombres introducen un ataúd en un nicho. Se escuchan lloros y gimoteos. Vemos muchos nichos en fila y el cielo está gris. El enterrador comienza a enladrillar. Entre la gente, al fondo, está SARA cabizbaja, seria y sin llorar. La gente se marcha. MATEO permanece mirando la tumba que tiene muchas flores alrededor. Destacan los iris de colores. Algunas personas se acercan a darle el pésame a MATEO que agradece el gesto. Un hombre se cruza delante de él y, sin detenerse, ni decirle nada, le clava la mirada. MATEO se da cuenta y le responde igual. Una mujer mayor le acaricia la cara a MATEO.

SEÑORA (68)  
Lo siento mucho, muchacho

MATEO  
(Desorientado)  
Eh...se lo agradezco...

MATEO vuelve a mirar, pero el señor ya no está.

11 INT. FARMACÉUTICA. DESPACHO PRINCIPAL. DÍA.

MATEO está sentado al filo del sillón, tiene la cara desencajada y fuma nervioso con el teléfono pegado a la oreja. Está esperando para hablar con alguien. Apaga el cigarro y contesta a alguien que habla al otro lado del teléfono.

MATEO  
Eh...sí, sí, muchas gracias. Tenga buenos días.

MATEO espera un momento. Está temblando.

MATEO (continúa)  
 (Nervioso)  
 Lidia...tienes que volver a casa.  
 Ha ocurrido algo...

12 (CONTINUACIÓN) EXT. ESTACIÓN DE TREN. DÍA. NUBLADO

El cielo está negro. El tren acaba de llegar y la a gente sale de él. Otras personas van y vienen por el andén -algunas de ellas con equipaje en mano-. LIDIA (con su abrigo rojo) sale del tren y MATEO (completamente vestido de negro) está esperándole frente a la puerta del vagón. Él está muy compungido y nervioso. Ella está asustada.

LIDIA  
 (Preocupada)  
 Mateo...¿qué pasa?

MATEO se lleva la mano a la cara como signo de rotura y empieza a llorar.

MATEO  
 (Con la voz entrecortada)  
 Tu...tu padre...Lidia...tu padre ha muerto...

LIDIA  
 (Destrozada)  
 ¿Qué? ¿Qué dices Mateo? ¡No! ¡No!  
 ¡No puede ser...!

LIDIA cae de rodillas rota por el dolor y MATEO le abraza.

13 INT. CASA DE LIDIA. HALL. DÍA

LIDIA y MATEO entran. MATEO enciende la luz y LIDIA (con cara pálida y desencajada) mira las escaleras, el techo, el mueble de la entrada...

MATEO  
 Dame tu abrigo.

LIDIA se quita su abrigo y se lo da a MATEO que lo cuelga en la percha y después hace lo mismo con el suyo propio.

MATEO (continúa)  
 Vamos por aquí.

Ambos pasan al salón.

14 (CONTINUACIÓN) INT. CASA DE LIDIA. SALÓN. DÍA

LIDIA observa todo detenidamente con melancolía. Su semblante es muy serio.

LIDIA  
(Destrozada)  
No puedo creer que no vaya a verle  
de nuevo...

MATEO  
Yo tampoco lo creo. Es extraño.

LIDIA  
(Molesta)  
¿Por qué no me avisaste para ir al  
entierro? Quería haberme despedido  
de él...

MATEO  
Lo sé... Lo siento. Todo fue muy  
rápido y no quería que el último  
recuerdo que tuvieras de él fuera  
ese.

MATEO abraza a LIDIA fuerte.

MATEO (continúa)  
Para mí también ha sido un golpe  
durísimo...Era como mi padre.

LIDIA  
Sí...

MATEO  
(En un tono protector)  
Juntos vamos a recuperarnos de  
esto. Ya verás, aunque nos cueste,  
lo haremos.

MATEO y LIDIA se sueltan.

MATEO (continúa)  
Tengo una cosa para ti.

LIDIA se sienta en la silla junto a la mesa. MATEO le entrega a LIDIA el regalo que su padre le trajo del último viaje y la última carta que le había escrito.

LIDIA  
¿Qué es esto?

(CONTINÚA)

MATEO

Tu padre quería enviártelo...

LIDIA abre el regalo: es un maletín de mimbre. Lo observa contenta. Está decorado con flores (iris) de colores.

LIDIA

Es realmente precioso...

MATEO

Sí, lo es.

LIDIA deja el maletín en la mesa. Duda si abrir la carta. Lo hace pausadamente y la lee para sí.

CARLOS (VOZ EN OFF)

Querida Lidia, acabo de volver de mi viaje por Praga. Te hubiera encantado pasear por esta ciudad porque es absolutamente mágica. He pensado que podría ser tu recompensa por las buenas calificaciones que estás obteniendo, aunque debemos esperar al boletín final.

A LIDIA le llama la atención un pequeño fallo que se repite en una de las letras. Sigue leyendo.

CARLOS (VOZ EN OFF) (continúa)

Para convencerte te traje un regalo. Cuando lo vi me acordé de cuando eras pequeña y jugabas a las enfermeras. Siempre me tocaba hacer de abuelita porque decías que querías curar a las personas mayores ya que te parecían muy entrañables... Tuve la necesidad de regalártelo para que le lleves de nuevo las medicinas a la abuelita ahora que estás a punto de convertirte en una gran enfermera... Tu padre, que te adora, Carlos.

LIDIA está emocionada. MATEO le acerca un pañuelo.

MATEO

Hay una cosa que debes saber...

LIDIA

¿El qué?

MATEO

Al morir tu padre, eres la heredera legítima de la farmacéutica...

LIDIA

(Asustada)

¿¡Qué!? No, no, no...Yo no sé nada de la empresa, Mateo. ¡Es demasiada responsabilidad!

MATEO

Yo te ayudaré en lo que sea necesario.

LIDIA

No, no, no...

MATEO

Lidia, estamos trabajando en varios proyectos muy importantes. Si tú no aceptas, la empresa tendrá que cerrar...

LIDIA se queda callada ante las palabras de MATEO. MATEO se viene abajo y se sienta en una silla.

MATEO (continúa)

(Afectado)

Tras la Guerra, se han desarrollado fuertes enfermedades en los países más atacados. Las bombas aéreas, los ataques químicos... Una de esas enfermedades, destroza poco a poco a las personas por dentro. Nosotros estamos muy cerca de encontrar una cura...

LIDIA

Pero, Mate...

MATEO la interrumpe.

MATEO

Lidia, yo tengo alguno de los síntomas de esta enfermedad.

LIDIA se queda helada.

LIDIA

¿Cómo? No puede ser...

MATEO  
(Afectado)  
Lo es... Por eso no puedo parar la  
investigación. Moriré si lo hago...

LIDIA está petrificada.

LIDIA  
(Afectada)  
¿En cuánto tiempo...?

MATEO la interrumpe.

MATEO  
Poco más de un año...

LIDIA se ve muy afectada. LIDIA piensa unos segundos y  
asiente.

LIDIA  
Vale, vale... Encontraremos esa  
cura. No puedo perderte a ti  
también.

MATEO mira a LIDIA.

MATEO  
No te dejaré sola.

15 INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. DÍA.

SARA (con su uniforme verde) está organizando a los  
trabajadores ante la llegada de MATEO y LIDIA.

SARA  
La señorita Lidia tiene que sentir  
nuestro apoyo y nuestra  
profesionalidad. Debemos  
comportarnos como si tratara del  
mismísimo D. Carlos...

SARA se coloca frente a los trabajadores y les observa.

SARA (continúa)  
José Luis, colóquese esa bata bien.

JOSÉ LUIS obedece. MATEO y LIDIA llegan.

MATEO  
Buenos días a todos. Les presento a  
la señorita Lidia Godoy. Ella  
llevará ahora las riendas de, esta,  
nuestra empresa.

(CONTINÚA)

JOSÉ LUIS (25)

Le acompaño en el sentimiento,  
señorita...

LIDIA

(Nerviosa)

Gracias... Quería decirles algo: no sé si seré la persona más adecuada para tomar el mando, pero les prometo que voy a esforzarme al máximo para conocerles a ustedes y saber cuáles son las labores que llevan a cabo en cada rincón de esta farmacéutica.

MATEO

Estoy seguro de ello...

(Refiriéndose a SARA)

Quiero que le expliques todo el tema administrativo, la contabilidad y la organización de la empresa.

SARA asiente.

MATEO (continúa)

Vamos. Te enseñaré el resto de las instalaciones.

16 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. SALA DE REUNIONES. DÍA.

MATEO y LIDIA entran.

MATEO

(Bromeando)

Este es el lugar favorito de los inversores...

LIDIA da una vuelta por dentro observando todo.

LIDIA

(Ríe ligeramente)

No entiendo por qué les puede gustar tanto. Parece demasiado serio...

MATEO

(Sonríe)

Ya lo entenderás...

Se van.

17 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. LABORATORIO N°2. DÍA

MATEO y LIDIA entran. Hay dos trabajadores vestidos con batas blancas. Uno de ellos está trabajando con el rotavapor y el otro está anotando unos resultados en un cuaderno mientras observa distintas mezclas químicas.

MATEO

Ellos son José Luis, al que ya has conocido arriba, y Pepe...nuestros químicos.

LIDIA

Junto contigo.

MATEO

(Sonriendo)

Exactamente. Mejor no interrumpirles mucho... Continuemos nuestro tour.

JOSÉ LUIS

Señor, un momento.

JOSÉ LUIS le enseña unos informes.

JOSÉ LUIS (continúa)

Estos son los análisis de esta mañana...

MATEO observa los papeles.

MATEO

(Preocupado)

Mmm... la ceguera sigue siendo un problema.

JOSÉ LUIS

Sí...los he repetido varias veces, pero sigue siendo el mismo resultado.

MATEO

Hay que seguir trabajando. Me los llevo y me encargo de ello.

JOSÉ LUIS

Esta bien.

LIDIA y MATEO se van.

18 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. LABORATORIO DE MATEO. DÍA.

Entran en el laboratorio. MATEO deja los informes encima de la mesa de su laboratorio.

LIDIA  
(Curiosa)  
¿Por qué tú tienes un laboratorio apartado y más grande?

MATEO  
Bueno...tu padre consideró que era lo mejor. Aquí han nacido los principales medicamentos de esta empresa.

LIDIA  
(Bromea)  
Vamos, que eres algo así como un semi-Dios...

MATEO  
(Riendo)  
No, no, tampoco tanto como eso...

LIDIA juguetea con los ratones.

MATEO (continúa)  
(Acelerado)  
¡No los toques!

MATEO se da cuenta de su salida de tono.

MATEO (continúa)  
(Templando)  
Es mejor que no juegues con esos animales...Están infectados.

LIDIA deja a los ratones sin entender nada.

MATEO (continúa)  
Vamos a otro lado mejor.

19 INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. DÍA.

MATEO y LIDIA van a salir de la farmacéutica (se van colocando sus abrigos). SARA va hacia ellos apresurada.

SARA  
¡D. Mateo! Tiene una llamada...

(CONTINÚA)

MATEO  
(Dudoso)  
¿Una llamada?

SARA  
Sí, parece importante...

MATEO  
(Refiriéndose a LIDIA)  
¿Te importa que...?

LIDIA  
No, no, por supuesto. Esperaré  
aquí.

MATEO  
Vuelvo enseguida.

MATEO se va a atenderla.

SARA  
Señorita, quiero darle mi pésame  
por el fallecimiento de D. Carlos.

LIDIA  
Muchas gracias, Sara. Y gracias  
también por prestarse a ayudarme  
con las labores administrativas...

SARA  
No hay de qué...Es mi trabajo.

MATEO habla alborotado por teléfono.

LIDIA  
(Curiosa)  
¿Ha pasado algo?

SARA  
No tengo la más remota idea...

MATEO cuelga enfadado y vuelve con LIDIA.

MATEO  
(Disimulando)  
¿Nos vamos?

SARA  
Con su permiso, vuelvo a mi  
puesto...

LIDIA  
Claro, claro...

SARA vuelve a su mesa.

LIDIA (continúa)  
¿Te importa dejarme sola un rato?  
Necesito despejarme...

MATEO  
Mmm...está bien. Si es lo que  
necesitas... Aprovecharé para hacer  
unas pruebas pendientes en el  
laboratorio...

LIDIA asiente.

20 EXT. CEMENTERIO. DÍA.

LIDIA (con su abrigo rojo) llega ante la tumba de su padre y le deposita un ramo de rosas rojas. La tumba aún mantiene las flores que le habían dejado, pero en estado más seco por el paso del tiempo. Lloro desolada.

LIDIA  
(Muy triste)  
Papá...papá...no sé cómo hacerlo.  
No quiero fallarte.Estoy  
aterrorizada... ¿Por qué me has  
dejado sola? Papá...te echo mucho  
de menos...

Se ve que entre las flores hay un iris amarillo por el que parecen no haber pasado los días.

21 INT. FARMACÉUTICA. LABORATORIO DE MATEO. DÍA

MATEO (con su bata negra) está sentado frente a la campana extractora de gases. Tiene los informes que JOSÉ LUIS le entregó entre las manos. Piensa antes de actuar unos segundos. Pipetea 15 ml de un líquido que obtiene de un frasco color topacio y lo añade a un matraz aforado, después enrasa con agua hasta 200ml y calienta el matraz hasta que se produce una combustión. Mientras se calienta el compuesto, coge el pulverizador de agua, va al pequeño invernadero y echa agua a todas las plantas. Comprueba que la luz del invernadero está perfectamente y, tras comprobarlo, se acerca de nuevo a la campana extractora. Una vez que la mezcla está lista, utiliza el rotavapor para filtrar la sustancia y la vierte en una cubitera. Se acerca a los ratones y juguetea ellos.

22 INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. ATARDECER.

MATEO (cambiado de ropa) va a salir de la farmacéutica, pero recuerda algo y se dirige hacia SARA. Le entrega una carpeta en la que pone "Proyecto Iris".

MATEO

(Autoritario)

Sara, mañana quiero que le enseñes a Lidia todo lo relacionado con estos documentos.

SARA

(Extrañada)

Pensé que D. Carlos no quería que este proyecto siguiera adelante...

MATEO

(Muy serio)

Tú no estás contratada para pensar.

MATEO se va con malas formas.

23 INT. CASA DE LIDIA. SALÓN. NOCHE

LIDIA, en camisón, está dormida en el sofá (tapada con una manta). Suena la puerta. LIDIA se despierta y va a abrir.

24 (CONTINUACIÓN) INT. CASA DE LIDIA. HALL. NOCHE

LIDIA, adormilada, abre la puerta. MATEO le trae la cena. A LIDIA le da vergüenza que MATEO le vea en camisón y se tapa con las manos.

LIDIA

Mateo...

MATEO entra.

MATEO

Disculpa... Iba de camino a casa y pensé que era buena idea traerte algo de cenar...

LIDIA

(Desganada)

Gracias... no tenías que haberte molestado. No tengo mucho apetito...

(CONTINÚA)

MATEO  
(Preocupado)  
Lidia, tienes que alimentarte. Vas a terminar cayendo enferma.

LIDIA  
(Desganada)  
Ya, si tienes razón... Voy a ponerme algo de ropa para estar más visible.

LIDIA va a cambiarse a otra habitación. MATEO le observa desde lejos mientras se coloca una blusa y una falda sin que ella se de cuenta. LIDIA vuelve.

LIDIA (continúa)  
Vamos al comedor mejor.

25 (CONTINUACIÓN) INT. CASA DE LIDIA. COMEDOR. NOCHE

LIDIA y MATEO están cenando.

LIDIA  
(Agobiada)  
Creo que no voy a ser capaz de hacerlo bien. Es demasiado. Se me va a hacer muy cuesta arriba...

MATEO  
(Animándola)  
No vas a hacerlo tú sola. Todos vamos a apoyarte y a ayudarte en lo que necesites...

LIDIA  
No va a ser suficiente, Mateo. Yo no soy suficiente.

MATEO  
(Calmándola)  
No digas eso. Confío plenamente en tus aptitudes. Vale, puede que al principio sea complicado, pero le cogerás el truco enseguida. Ya lo verás.

MATEO sirve agua para los dos.

MATEO (continúa)  
Mañana tenemos una reunión con los inversores. Quieren conocerte.

(CONTINÚA)

LIDIA  
(Inquieta)  
Ufff...

MATEO  
Tranquila... Ladran mucho, pero  
muerden poco. Podremos con ellos.

LIDIA  
No sé yo, eh...

MATEO  
(Convincente)  
Confía.

MATEO bebe agua. LIDIA termina de comer.

LIDIA  
Mateo, ¿puedo preguntarte una cosa?

MATEO  
Claro, dime.

LIDIA  
(Curiosa)  
¿Cómo te contagiaste?

MATEO se queda en blanco.

MATEO  
(Pensativo)  
Bueno, eh... hace unos meses hice un  
viaje a Alemania. Tras la Guerra,  
se necesitaban químicos para  
analizar los agentes  
bacteriológicos e infecciosos de  
los bombardeos en todo el país. Yo  
estuve en Dresde. Allí el ataque  
fue fatídico...

LIDIA  
¿Estuviste mucho tiempo?

MATEO  
(Bromea)  
Parece que el suficiente para  
traerme un souvenir con el que no  
contaba.

LIDIA está seria ante la broma, no se ríe.

MATEO (continúa)  
 (Convincente)  
 Lo importante es que, por el momento, la situación está controlada. Vamos a encontrar la cura.

LIDIA  
 Sí, claro, todo saldrá bien.

MATEO asiente. Siguen comiendo.

26

INT. FARMACÉUTICA. SALA DE REUNIONES. DÍA

ALBERT y otros tres inversores (diferentes a los que se reunieron con CARLOS y MATEO) están reunidos con MATEO y LIDIA. LIDIA asiste muerta de miedo. Observa la situación incapaz de decir nada.

INVERSOR 1 (40)  
 (Molesto)  
 ¡No es posible! ¿Pero cómo va a llevar la empresa una mujer?

INVERSOR 2 (47)  
 (Molesto)  
 Estoy de acuerdo. Es algo totalmente insólito

INVERSOR 1  
 (Enfadado)  
 ¡Esto es una completa locura!

MATEO  
 (Exigente)  
 Señores, por favor, un respeto.

ALBERT observa callado.

INVERSOR 2  
 (Riendo de forma burlona)  
 Seamos razonables. Ninguna mujer tiene alcances para llevar una empresa.

INVERSOR 3 (45)  
 ...menos tratándose de una con negocios en el extranjero.

INVERSOR 1  
 ¿Qué diría D. Carlos?

LIDIA trata de decir algo pero MATEO se adelanta.

(CONTINÚA)

MATEO

(Enfadado)

¡Fue su última voluntad!... Lidia está tan capacitada como cualquier hombre. ¡Mucho más que cualquiera que ustedes!

INVERSOR 2

(Más serio)

No queremos ofender a la señorita pero está claro que...

MATEO

¡Está claro que nada! Lidia no va a llevar esto sola. Tendrá la colaboración de todos los trabajadores ¡y la mía propia!. ¡La empresa está en las mejores manos!

MATEO respira. LIDIA se incorpora hacia adelante.

LIDIA

(Sosegando)

En las próximas semanas cerraremos un extraordinario negocio que nos dejará mucho dinero... A ustedes también. Se trata de la cura de una enfermedad en la que nuestros químicos están trabajando a conciencia.

TODOS callan pensativos. MATEO y ALBERT intercambian miradas.

MATEO

Sus arcas estarán llenas y Lidia les demostrará sus plenas capacidades.

ALBERT

Si esto es cierto, yo no veo inconveniente en darle una oportunidad a la muchacha, aunque sea por Carlos. Además, nos guste o no, es la heredera legítima de la farmacéutica y no nos queda otra que esperar a los resultados.

INVERSOR 1

Está bien... esperaremos esos resultados que nos vaticinas...

El resto de inversores asienten. LIDIA respira.

27 (CONTINUACIÓN) INT.FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. DÍA.

MATEO y LIDIA salen de la sala de reuniones con los inversores. Se despiden cordialmente.

MATEO  
Nos veremos pronto.

LIDIA  
Buen viaje.

ALBERT  
(Mirando a MATEO mientras  
estrecha la mano a LIDIA)  
Estamos en contacto.

MATEO y LIDIA se dirigen al despacho principal.

28 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. DESPACHO PRINCIPAL. DÍA.

MATEO y LIDIA entran en el despacho.

MATEO  
(Animado)  
Conozco un restaurante del centro  
maravilloso. ¿Qué te parece si  
vamos esta noche?

LIDIA  
Perdóname... Aún no me siento  
preparada para salir en público...

MATEO  
Está bien. Lo dejamos para más  
adelante.

MATEO saca una cajetilla de tabaco.

MATEO (continúa)  
Pero a un cigarrillo no puedes  
decirme que no. Tenemos que  
celebrar la pequeña victoria que  
hemos conseguido...

LIDIA le acepta un cigarrillo. MATEO se lo enciende.

LIDIA  
Tienen razón en que nunca estaré a  
la altura de mi padre.

(CONTINÚA)

MATEO

Estarás a su altura. No dudes de eso nunca. Tú y yo sacaremos todo esto adelante.

LIDIA

Pero...

MATEO la interrumpe.

MATEO

No voy a dejar que te hundas. Siempre voy a levantarte. ¿Recuerdas cuando de pequeña te despertabas en mitad de la noche llorando? Yo iba a ver qué te pasaba y al final me acababa durmiendo contigo...Sigo velando tus sueños, Lidia, no te dejaré sola.

LIDIA

Gracias, Mateo.

LIDIA da un par de caladas al cigarrillo pensativa.

LIDIA (continúa)

Otra cosa, me gustaría saber de los avances que se den en la búsqueda de la cura.

MATEO

Iris.

LIDIA

(Extrañada)

¿Cómo?

MATEO

Sí, así se llama esta búsqueda: Proyecto Iris. Sara te contará qué sabemos sobre la enfermedad y en qué consiste nuestro trabajo.

LIDIA asiente con la cabeza.

29

INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. TARDE.

SARA (con su uniforme verde) está sentada junto a LIDIA.

(CONTINÚA)

SARA

...por eso los presupuestos hay que llevarlos al día, una sola cifra fuera de su sitio puede ser fatal. Por eso tengo esta pequeña tablita para llevar todas las cuentas...

LIDIA observa impresionada a SARA.

LIDIA

(Impresionada)

Mmm...hija, has explicado todo de forma tan clara y con tanto desparpajo que parece demasiado fácil.

SARA está nerviosa.

SARA

(Ríe)

No, no es nada fácil...

LIDIA

(Curiosa)

¿Y qué más haces?

SARA

También tengo que controlar que los envíos lleguen a su destino. De la distribución nacional, nos encargamos desde aquí y...

A SARA se le caen las cosas y LIDIA le ayuda a recoger. Mientras recoge, LIDIA ve algo de SARA que le llama mucho la atención y le gusta, pero no dice nada. SARA se da cuenta y se incorpora rápido.

SARA

Si no le importa, podíamos seguir en otro momento, tengo que...

LIDIA la interrumpe.

LIDIA

Sí, sí, mejor seguimos en otra ocasión... ¿te parece bien fuera de aquí? Me agobian un poco estas paredes...

SARA asiente.

LIDIA

Y me explicas lo del Proyecto Iris.  
Mateo me dijo que tú me pondrías al  
tanto...

SARA asiente extrañada.

SARA

Claro, claro...

30 INT. FARMACÉUTICA. LABORATORIO DE MATEO. TARDE.

MATEO (con su bata negra) trabaja de nuevo con las muestras. Inocula una parte a dos ratones y toma nota. Compara las anotaciones tomadas con otras anteriores pausadamente. En su cara se refleja que los resultados son positivos. Se levanta y sale del laboratorio.

31 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. NOCHE

MATEO (aún con su bata) llama por teléfono.

MATEO

(Directo y seguro)

Va mejor de lo que esperábamos.  
Todo estará listo muy pronto.

MATEO sonrío.

32 INT. CAFETERÍA. DÍA.

LIDIA y SARA están sentadas con un café cada una. SARA (viste una blusa de color verde) tiene a su lado la carpeta que le dio Mateo y otra carpeta más gruesa. LIDIA (tiene zapatos rojos) tiene una libreta en blanco y varios bolígrafos junto a ella.

SARA

Aquí traigo la documentación  
relativa a los últimos negocios. He  
pensado que es mejor empezar por  
aquello en lo que lleva más tiempo  
trabajando la empresa. Así se hace  
una idea de todas las relaciones  
que tenemos.

LIDIA

Mmm...Vale, vale

(CONTINÚA)

SARA

Después le explico todo lo que se relaciona con el Proyecto Iris...  
Lo entenderá mucho mejor.

LIDIA

Como tú creas que es mejor.

SARA coge la carpeta más gruesa y le explica uno por uno todos los negocios. LIDIA toma nota y esquematiza los puntos más importantes. Pasan horas así.

LIDIA (continúa)

(Agotada)

¡Ay! No puedo más. Esto es eterno...

SARA

Podemos descansar un poco...

LIDIA

(Bromea)

Sí, por favor. Vas a acabar conmigo...

SARA ríe.

LIDIA (continúa)

¿Llevabas muchos años trabajando para mi padre?

SARA

En septiembre serán cinco años. Tuve suerte, llegué y encontré trabajo rápidamente...

LIDIA

¿No eres de aquí?

SARA

No, no... soy de Zaragoza. Mis padres murieron y aquí podía quedarme con mi Tata que no la veía desde hacía muchos años pero me recibió con los brazos abiertos.

LIDIA

Siento lo de tus padres...

SARA

Ley de vida...

AMBAS callan un momento y se observan.

(CONTINÚA)

SARA

¿Puedo preguntarle una cosa?

LIDIA

Claro, faltaría más, pero, por favor, no me trates de Usted...

SARA ríe tímidamente.

SARA

¿Cómo es que nunca te hemos visto por aquí? Quiero decir: me consta que tu padre y tú estabais muy unidos, pero no has tenido ningún contacto con la farmacéutica...

LIDIA

Sí, tienes razón... Mi padre y yo éramos uña y carne, pero siempre he estado saltando de un colegio a otro. Decía "llena tu mente de conocimiento y llenarás mi corazón de felicidad"... (ríe melancólica) así que he pisado bastante poco por aquí...

SARA

Entiendo...

LIDIA apoya su mano sobre la de SARA.

LIDIA

(Bromea)

Menos mal que vosotros me podéis enseñar todo lo que me he perdido...

AMBAS ríen y se miran un instante. SARA se suelta y mira su reloj.

SARA

(Apresurada)

Tengo que irme. Se me ha hecho tarde.

LIDIA

Te ayudo a recoger, espera.

AMBAS recogen.

33 (CONTINUACIÓN) EXT. CALLE. DÍA.

LIDIA y SARA caminan por debajo de un puente. LIDIA tropieza y SARA la sujeta.

LIDIA  
(Grita)  
¡Ay!

SARA  
¡Cuidado!

Sus caras están muy cerca. Se miran intensamente. LIDIA se echa atrás separándose.

LIDIA  
Perdón... Lo siento...

SARA  
(Entrecortada)  
No importa...¿Estás bien?

LIDIA  
Sí, sí...Sólo he pisado mal. ¡Qué torpe soy...!

AMBAS observan el pie de Lidia un momento y, después, siguen caminando hasta un cruce.

SARA  
(Un poco cortada)  
Bueno...yo ya tiro por esta calle.

LIDIA  
Vale... Nos vemos mañana.

SARA  
Sí, claro...hasta mañana.

LIDIA  
Hasta mañana...

SARA cruza la esquina y se apoya en la pared sobresaltada. Permanece pensativa unos segundos y se va.

34 INT.FARMACÉUTICA. LABORATORIO DE MATEO. DÍA

MATEO(con su bata negra) está vertiendo en una plaquita de cristal pequeña y rectangular, un par de gotas de sangre con una jeringuilla. La lleva a un microscopio y mira a través de él. LIDIA entra y le encuentra trabajando.

(CONTINÚA)

LIDIA  
(Alegre)  
¡Buenos días...!

MATEO  
¡Hola! ¡Buenos días!

MATEO le da un beso a LIDIA en la mejilla.

LIDIA  
¿En qué andas? ¿Has averiguado algo nuevo o...has sentido tú algo?

MATEO  
He repetido las últimas pruebas realizadas para confirmar los resultados positivos... Si vuelven a confirmarse estaremos muy cerquita de nuestro objetivo...

Llaman a la puerta.

MATEO (continúa)  
¡Adelante!

Es SARA (viste uniforme verde). Lleva una bandeja con dos cafés y unas galletas.

SARA  
Traigo lo que me ha pedido la señorita Lidia...

Hay un cruce de miradas entre SARA y LIDIA.

MATEO  
(Muy amable)  
Perfecto, aún no he desayunado...  
Gracias, Sara. Ponlo en la mesa.

SARA coloca despacio las cosas en la mesa.

LIDIA  
(Insegura)  
¿Y cómo de tranquilizadores son esos resultados positivos de cara a los inversores?

MATEO  
Uff...eso nunca se sabe...Habría que hacer números para asegurarles una cifra convincente...

LIDIA  
Pero, ¿de cuánto estamos hablando?

MATEO  
(Inseguro)  
Depende de cada uno de ellos...

SARA  
Perdón...Si lo desea, yo puedo  
mostrarle qué le "tranquiliza" a  
cada uno de ellos pues las cifras  
varían según la aportación  
realizada...

MATEO  
Me parece bien... Así, podremos  
darles unas cifras concretas para  
que cierren la boca...

LIDIA  
Sí, estamos de acuerdo...

SARA asiente.

LIDIA (continúa)  
Sara, ¿qué te parece si vienes esta  
noche a mi casa y me lo explicas?  
Quiero decir, si no te importa,  
claro. Entiendo que no es tu  
horario de trabajo...

MATEO observa la situación.

SARA  
¿Esta noche?

LIDIA  
Sí...así podemos acabar la lección  
que dejamos a medias...y podrás  
hablarme de Iris.

MATEO mira a SARA.

SARA  
(Dudando)  
Bueno, eh... está bien.

LIDIA  
Perfecto, pues después nos vemos.

SARA asiente y se marcha.

35 INT. CAFETERÍA. DÍA.

ALBERT está sentado y leyendo el periódico. Tiene delante un café a medias.

ALBERT  
Eres sigiloso, pero tu caro perfume  
te delata.

ALBERT cierra el periódico y lo pone en la mesa.

ANTONIO  
(Seco)  
Buenos días a ti también.

ANTONIO pone en la mesa un par de cartulinas enrolladas conjuntamente.

ALBERT  
¿Esto es para mí?.

ANTONIO asiente. ALBERT las recoge y las desenrolla. Se ve un mapa de la URSS con un montón de cruces.

ANTONIO  
Estas serán las ciudades donde se  
probará la eficacia de Iris. Si  
todo va como debe de ser, en unas  
semanas se ampliará el número de  
ciudades a esto...

ANTONIO coge la segunda cartulina y la pone encima de la otra. Es otro mapa también de la URSS, pero tiene muchas más cruces que el anterior. ALBERT lo observa.

ALBERT  
(Feliz)  
Esto es estupendo.

ANTONIO  
Ya sólo queda que Iris sea una  
realidad palpable y Mateo encuentre  
lo que busca.

ALBERT  
Paciencia, amigo. Todo a su ritmo.

ALBERT bebe de su café.

ANTONIO  
Tengo otra cosa para ti.

ANTONIO saca de su lado un sobre y se lo da a ALBERT que, confuso, lo abre. Hay papeles y una fotografía de un señor.

(CONTINÚA)

ANTONIO (continúa)  
¿Es él?

ALBERT sonrío.

ALBERT  
Sí, sí, es él. ¿Cómo has?

ANTONIO le interrumpe.

ANTONIO  
Tengo buenos contactos.

ALBERT  
Por fin habrá justicia...

ANTONIO hace una mueca e imita a ALBERT.

ANTONIO  
(Con retintín)  
Paciencia, amigo. Todo a su ritmo.

ALBERT sonrío tímidamente. Sigue observando los papeles.

ANTONIO (continúa)  
Mañana conoceré a la hija de  
Carlos...

ALBERT  
Tranquilo. Es un dulce corderito.  
Mateo está haciéndolo muy bien.

ANTONIO  
(Tajante)  
Eso espero. No quiero otro  
problema.

ALBERT sigue bebiendo de su café.

36 INT. CASA DE LIDIA. NOCHE.

SARA (con un vestido de hojas verdes) y LIDIA (con un vestido y zapatos rojos) acaban de terminar de cenar. SARA se limpia con una servilleta de tela.

SARA  
Todo estaba realmente riquísimo...

LIDIA  
¿Sí? Espero no haberme pasado con  
el whisky...

(CONTINÚA)

SARA

(Ríe)

¡Qué va! La salsa era lo mejor.

Ambas se ríen.

LIDIA

Uf, pero creo que he cenado demasiado. Voy a reventar.

LIDIA se levanta con su copa de vino y va hacia la mesa pequeña que hay junto al sofá. En ella hay una carpeta pequeña. LIDIA saca un cigarrillo de un cofre que hay en la mesa y lo enciende. Se sienta en el suelo, mirando hacia la ventana.

LIDIA (continúa)

Vente conmigo...y tráete la botella, porfa...

SARA va con la botella y la copa de vino. LIDIA le ofrece el cigarrillo.

SARA

No gracias...no fumo...

LIDIA

(Contenta)

Pues un poco más de vino, que el vino es salud...

LIDIA sirve vino. Ambas se quedan mirando muy cerca.

LIDIA (continúa)

(Disimula)

Bueno, a ver, ¿qué pasa con los inversores?

SARA coge la carpeta que hay en la mesa y la abre, coge un par de folios y se los da a LIDIA que da un sorbo de su copa.

SARA

Gracias a la tabla de cuentas que te enseñé, he podido hacer este gráfico.

LIDIA lo observa.

SARA (continúa)

Como ves, hay un par de inversores a los que les preocupan mucho sus ganancias, pero con este proyecto,

(MÁS)

(CONTINÚA)

SARA (continúa)  
las cifras podrían aumentar hasta  
un 200% los números de sus  
aportaciones.

LIDIA  
Entiendo.

SARA se acerca un poco más a LIDIA que sigue fumando.

LIDIA (continúa)  
¿Pero todo esto sería solamente en  
base al nuevo medicamento?

SARA  
Sí, por eso es muy importante que  
 siga adelante. Son muchos los  
esfuerzos que se han hecho y,  
parece ser, que la meta está cerca.

SARA da un sorbo de vino.

LIDIA  
¿Pero cuántas personas tendrían  
acceso a ello?

SARA  
No lo sé. La distribución pretende  
hacerse de manera internacional.

LIDIA  
¿Internacional? Pero, si aún no  
está terminado...

SARA  
Ya...Pero mira...

SARA le enseña un pequeño mapa de Europa que hay en la  
carpeta.

SARA (continúa)  
Estas son las principales zonas  
donde se quiere llevar el  
medicamento. Por lo que se ve, es  
donde se encuentra el principal  
foco de actividad de la enfermedad  
y pretenden combatirlo desde  
dentro.

LIDIA apaga el cigarro.

LIDIA

Pero, a ver, ¿cómo vamos a llevarlo hasta allí?

SARA

No lo sé. Es D. Mateo quien se encarga de buscar a los distribuidores más adecuados en el extranjero.

LIDIA

¿Mateo?

SARA

Sí.

LIDIA da un sorbo de su copa.

LIDIA

¿Y si esto fracasa?

SARA

Sería un golpe muy duro para la empresa. Los inversores se largarían...

LIDIA pone cara de preocupación y SARA se da cuenta. SARA se acerca un poco más a LIDIA.

SARA (continúa)

Pero todo va estupendamente. Según tengo entendido hay que hacer algunas pruebas más, sí, pero la cura está muy cerca. Es cuestión de tiempo...

LIDIA no acaba de convencerse. SARA suelta su copa en la mesa y agarra suavemente la cara de LIDIA.

SARA (continúa)

Lo que debes hacer es venderle estos resultados a los inversores. Con eso se conformarán. A ellos les da igual el tiempo, sólo les importa su dinero.

AMBAS están muy cerca. LIDIA mira a los ojos a SARA y ella hace lo mismo.

LIDIA

Sí, tienes razón...

SARA sonríe sin dejar de mirar a los ojos de LIDIA. SARA termina de acercarse a LIDIA y la besa suavemente en los labios.

LIDIA (continúa)  
Sara, yo...

SARA  
Tranquila, yo tampoco...

SARA vuelve a besar a LIDIA que se deja. SARA acaricia la cara de LIDIA que disfruta con el roce de la mano de SARA. AMBAS se ríen. LIDIA besa a SARA y esta le baja el tirante del vestido.

37 (CONTINUACIÓN) EXT. CALLE. CASA DE LIDIA. DÍA

MATEO (con su traje oscuro, camisa blanca y corbata negra) camina dirección a casa de LIDIA. Lleva churros. Dos casas antes de llegar, ve que la puerta se abre. SARA sale (con el mismo vestido de la noche anterior). LIDIA (en camisón) se asoma para comprobar que no hay nadie. SARA y LIDIA se dan un beso de despedida. MATEO se queda estático y visiblemente molesto.

38 INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. DÍA

SARA (vestida con su uniforme verde) está trabajando en su mesa. MATEO llega y se le acerca.

MATEO  
(Directo y cortante)  
¿Le explicaste a LIDIA todo lo relacionado con Iris?

SARA  
Sí, le expliqué todo lo que había en la carpeta que me entregó.

MATEO  
Estupendo.

MATEO le entrega unos papeles.

MATEO (continúa)  
Necesito que hagas un par de transferencias importantes.

SARA observa los papeles.

(CONTINÚA)

SARA  
(Extrañada)  
Pero, esto es mucho dinero...

MATEO  
(Soberbio)  
Eso a ti no te incumbe. ¡Hazlas!.

MATEO se marcha de malas formas. Cuando va por la mitad de la recepción, se acuerda de algo, frena y vuelve hacia SARA.

MATEO (continúa)  
(Amenazante)  
Otra cosa: no quiero que te acerques a Lidia más de lo que yo te diga. Ni cenas, ni charlas, ni cafés...Por tu bien.

SARA se queda anonadada y asiente confusa.

39 INT. FARMACÉUTICA. DESPACHO PRINCIPAL. DÍA

MATEO está hablando por teléfono. Mira su reloj.

MATEO  
Le dije a las 12...Aún queda un rato.

ALBERT (VOZ EN OFF)  
¿Crees que ella se convencerá?

MATEO  
No le queda otra. Tiene a los inversores atragantados. Tendrá que aceptar si quiere coger aire.

ALBERT (VOZ EN OFF)  
Eso espero...

MATEO  
¿Y tú? ¿Has localizado a nuestro conejo de indias?

ALBERT (VOZ EN OFF)  
Sí. Ese cabrón se lo ha montado muy bien para esconderse, pero no va a poder escapar de esta trampa. Sólo falta que tú hagas tu magia.

MATEO ríe tímidamente.

MATEO

Tengo que dejarte. Voy a preparar todo para la reunión.

ALBERT (VOZ EN OFF)

Claro. Estamos en contacto.

MATEO cuelga.

40 INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. DÍA

LIDIA acaba de llegar (lleva zapatos rojos) y se dirige hacia la mesa de SARA.

LIDIA

(Muy contenta)

¡Buenos días, Sara!

SARA evita mirarla.

SARA

(Seria y cabizbaja)

Buenos días, señorita.

LIDIA se extraña y trata de acercarse más a SARA para preguntarle.

LIDIA

(Preocupada)

¿Estás bien?

SARA

(Desganada)

Sí, sí...No se preocupe.

LIDIA

No, algo te pasa...

MATEO aparece y llama a LIDIA.

MATEO

¡Lidia! ¡Buenos días!

MATEO se acerca a LIDIA.

MATEO (continúa)

Menos mal que has llegado porque tenemos una importante reunión.

LIDIA

(Extrañada)

¿Qué?

(CONTINÚA)

MATEO  
Sí, sí...ven conmigo.

MATEO clava la mirada en SARA.

LIDIA  
Vale...  
(Refiriéndose a SARA)  
Hablamos después.

AMBOS se van mientras SARA les mira disimulando.

41 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. DESPACHO PRINCIPAL. DÍA

MATEO y LIDIA están sentados.

MATEO  
Está llegando un nuevo distribuidor  
que se encargará del reparto  
internacional de Iris.

LIDIA  
(Asombrada)  
Sara me contó que buscarías a  
alguna empresa para la distribución  
internacional, pero no esperaba que  
fuera tan pronto.

MATEO  
Este negocio puede ser muy  
importante, Lidia...

LIDIA le interrumpe.

LIDIA  
Me da igual, Mateo. Creo que es  
demasiado pronto. No está lista la  
medicina.

MATEO  
Lo estará muy pronto. Por eso hay  
que ir buscando la mejor forma de  
darle una salida.

LIDIA  
Tenías que haberme contado tu plan  
antes...

MATEO  
Lo estoy haciendo ahora. Se trata  
de un distribuidor muy importante a  
nivel...

(CONTINÚA)

Llaman a la puerta interrumpiendo la conversación. ANTONIO entra (lleva un maletín y viste ropa negra).

ANTONIO  
¿Puedo pasar?

MATEO se acerca a saludarle.

MATEO  
(Disimulando)  
¡Claro! Adelante, Antonio. Llegas justo a tiempo.

ANTONIO  
Buenos días a los dos.

LIDIA le estrecha la mano.

LIDIA  
(Incómoda)  
Buenos días.

ANTONIO  
Vais a tener que disculpar a Albert. Tenía un viaje importante...

LIDIA  
¿Albert? ¿Nuestro inversor?

MATEO  
Sí, él fue quien nos puso en contacto. No importa que no esté.  
(Bromea)  
Nosotros nos entenderemos. Estás en las mejores manos...

MATEO mira a LIDIA que sonrío sin ganas.

LIDIA  
Claro...

MATEO  
¿Nos sentamos? Estaremos más cómodos.

TODOS se sientan.

ANTONIO  
(Muy amable)  
Pues contadme... ¿qué tenéis entre manos?

42 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. DÍA

SARA habla por teléfono.

SARA  
(Preocupada)  
...sí, llegaré pronto así que haz  
comida para los tres. Claro, yo  
recojo al niño...Pero...

Se abre la puerta del despacho principal. MATEO le hace un gesto a SARA para que lleve bebidas.

SARA (continúa)  
(Apresurada)  
Tengo que colgarte Tata. Hasta  
luego.

SARA cuelga.

43 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. DESPACHO PRINCIPAL. DÍA

SARA entra. Lleva una botella de whisky y tres vasos en una bandeja. Evita mirar a LIDIA que se muestra incomprensiva con SARA. SARA se va.

MATEO  
Es un placer hacer negocios  
contigo.

MATEO estrecha la mano de ANTONIO. Los dos están muy contentos. MATEO sirve el whisky. TODOS brindan. LIDIA da un trago largo al whisky que le produce una fuerte tos provocando la risa de MATEO y ANTONIO.

LIDIA  
(Atragantada)  
Aún no me acostumbro...

MATEO  
Te acompañamos a la puerta

TODOS salen.

44 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. DÍA

MATEO y LIDIA estrechan la mano con ANTONIO. LIDIA ve que SARA se está yendo.

(CONTINÚA)

ANTONIO

Nos veremos muy pronto entonces.

ANTONIO se dirige a la puerta de la farmacéutica.

45 EXT. CALLE. CAFETERÍA. DÍA

LIDIA (con su abrigo rojo) llega a la cafetería.

46 (CONTINUACIÓN) INT. CAFETERÍA. DÍA

LIDIA entra en la cafetería y ve a SARA (con el uniforme verde puesto) sentada al fondo tomando notas en un cuaderno y bebiendo un café. SARA ve a LIDIA y recoge para irse.

LIDIA

Espera, por favor. Vamos a dar una vuelta...

SARA duda.

LIDIA (continúa)

(Insistente)

Por favor...

SARA

Está bien...

47 INT. CAFETERÍA. DÍA.

ANTONIO está sentado junto a la barra bebiendo un whisky con hielo. Saca su cartera y deja unas monedas en la barra. Da un par de tragos y se acerca al teléfono de la pared. Marca y espera.

ANTONIO

(Contestando a lo que le dicen al otro lado)

Soy yo. Sí, sí... Disimula bien, no confía en mí y yo en ella tampoco...

ANTONIO escucha atentamente.

ANTONIO (continúa)

(Seco)

Hasta que todo se resuelva, Mateo debe de tener mucho cuidado o tendrá que volver a tomar medidas.

ANTONIO escucha.

(CONTINÚA)

ANTONIO (continúa)  
 (Seco)  
 Está bien. Hablamos.

ANTONIO cuelga. ANTONIO vuelve a beber de su whisky y se lo acaba. Se queda pensando un momento y vuelve a llamar por teléfono.

ANTONIO (continúa)  
 (Un poco nervioso)  
 Señor... Sí... Todo va según lo establecido.

ANTONIO escucha.

ANTONIO (continúa)  
 (Un poco nervioso)  
 Esta vez no...no voy a fallarle. El Proyecto Iris será un éxito.

48 EXT. BOSQUE. RÍO. ATARDECER.

LIDIA y SARA caminan entre los árboles del bosque.

LIDIA  
 Es aquí.

AMBAS se detienen y observan el paisaje. Es un paraje junto al río donde el agua se ve cristalina y el suelo está cubierto de flores de colores. Lo único que se escucha son los pájaros, el agua y el susurro del aire entre los árboles.

LIDIA (continúa)  
 Cuando era pequeña y quería esconderme, venía aquí. Este rincón me ha visto reír y llorar muchas veces.

SARA  
 (Sorprendida)  
 Es un sitio precioso.

LIDIA  
 Sí, lo es...

LIDIA se sienta entre las flores mirando al río.

LIDIA (continúa)  
 (Melancólica)  
 Lo encontré por casualidad. Mi madre acababa de morir hacía unas  
 (MÁS)

(CONTINÚA)

LIDIA (continúa)  
semanas y mi padre me trajo al  
bosque para pasar la tarde. Decía  
que no quería verme llorando  
encerrada en casa, que tenía que  
jugar y reír... reír mucho para que  
él pudiera hacerlo de nuevo.

SARA escucha atentamente a LIDIA y se sienta a su lado.

LIDIA (continúa)  
(Melancólica)  
Mi cometa salió volando y vino a  
parar junto al río. Me quedé  
sentada justo aquí observando el  
paisaje...

LIDIA se queda pensativa unos segundos.

LIDIA (continúa)  
Cuando volví, mi padre había estado  
una hora buscándome... Me abrazó  
como nunca. Temía haberme perdido a  
mí también. No le dije dónde había  
estado. Nunca se lo he dicho a  
nadie...

SARA  
Excepto a mí...

LIDIA  
Excepto a ti.

AMBAS callan un momento.

LIDIA (continúa)  
(Muy sincera)  
Tú eres diferente, Sara. Tú eres  
como este atardecer. Quiero...

SARA la interrumpe.

SARA  
(Rogando)  
Lidia, no sigas. Por favor...

LIDIA no hace caso.

LIDIA  
(Insiste)  
...Quiero sentarme delante de ti y  
mirarte durante todo el tiempo del  
mundo. Quiero ver los rayos del Sol  
reflejados en tu pelo.

(CONTINÚA)

SARA

Lidia...

SARA agarra suavemente la mandíbula de LIDIA.

SARA (continúa)

Tendremos que escondernos siempre.

LIDIA coge la mano de SARA y la pone entre las suyas. Se miran a los ojos.

LIDIA

(Convencida)

Soy consciente de que lo nuestro es muy complicado, pero no quiero separarme de ti. No me importa lo difícil que nos lo pongan...

LIDIA acaricia el cuello de SARA.

LIDIA (continúa)

Escuché nuestra canción mucho antes de que fuera publicada...y no quiero dejar de bailarla.

LIDIA besa a SARA. SARA apoya su frente en la de LIDIA y vuelve a besarla suavemente. AMBAS sonrían. LIDIA le desabrocha despacio los botones del uniforme a SARA y esta se baja la cremallera trasera de la falda. LIDIA le acaricia el cuello y el pecho despacio y SARA hace lo mismo con las piernas de LIDIA. SARA desviste a LIDIA y la besa. AMBAS están en ropa interior (sujetador y bragas altas de color blanco). Se acarician suavemente. LIDIA acaricia el pelo de SARA mientras ella la besa desde la rodilla hasta la barriga. SARA tumba a LIDIA encima de las flores y de sus ropas y la mira tiernamente a los ojos. SARA se quita la parte superior de la ropa interior y le da un beso a LIDIA entre sus senos. SARA le quita la parte inferior de la ropa interior a LIDIA y le practica sexo oral. LIDIA goza. Cuando SARA acaba, se tumba al lado de LIDIA mirándola. LIDIA se incorpora un poco y besa a SARA mientras le acaricia la cara y poco a poco va bajando su mano. LIDIA masturba a SARA mirándole a los ojos. SARA entrelaza su mano con la mano que tiene LIDIA libre y, cuando llega al orgasmo, besa a LIDIA. LIDIA se tumba en el hombro de SARA que la abraza muy fuerte.

49 INT. FARMACÉUTICA. LABORATORIO DE MATEO. DÍA.

MATEO (con su bata negra y guantes puestos) lleva en su mano un ratón muerto. Lo pone en una bandeja y le extrae sangre. Echa un par de gotas en una lámina de glucemia. También le extrae sangre a otro ratón vivo que está en una jaula y echa otro par de gotas en otra lámina de glucemia. Observa ambas muestras con un microscopio y apunta una serie de datos en dos cuadernos diferentes que luego compara minuciosamente. MATEO sonríe.

50 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. DÍA.

No hay nadie en recepción. MATEO va hacia el teléfono de la mesita de Sara y marca rápido.

MATEO

Ya está lista. Los resultados son iguales. No hay ningún rastro de la medicina.

MATEO escucha la respuesta que le dan.

MATEO (continúa)

Sí, sí... A las 5 está bien. Allí nos vemos.

MATEO cuelga y se va.

51 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. PASILLO. PUERTA DEL ASEO. DÍA

LIDIA (con sus zapatos rojos puestos y su abrigo rojo en el brazo) y SARA (vestida con su uniforme verde) acaban de llegar y ríen cariñosamente. MATEO las ve y se esconde.

SARA

Nos vemos luego...

LIDIA

Vale...

LIDIA tira de SARA y le roba un beso. AMBAS ríen. MATEO se enfada.

SARA

(Bromea)

O me voy o mi jefa se va a enfadar conmigo...

(CONTINUÍA)

LIDIA  
(Riendo)  
No lo creo...

SARA le da un beso rápido y se va. LIDIA la ve irse y se entra al aseo de señoras.

52 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. PASILLO. DÍA

MATEO agarra por el brazo a SARA (vestida con su uniforme verde) y la arrincona.

MATEO  
(Enfadado)  
¿Qué cojones estás haciendo?

SARA  
(Asustada)  
¿Qué?

MATEO  
Te dije que no te acercaras a ella más de lo que yo te indicara.

SARA  
(Incomprensiva)  
Pero...pero...

MATEO  
(Con desprecio)  
¡Eres una enferma! ¿No tuviste suficiente con Carlos?  
(Con asco)  
Ahora vas a por Lidia...

SARA  
No, yo no...

MATEO la interrumpe.

MATEO  
(Amenazante)  
Te vas a arrepentir. No sabes quién soy.

MATEO aprieta el brazo de SARA.

SARA  
(Entrecortada)  
Me está haciendo daño...

MATEO aprieta más.

(CONTINÚA)

MATEO  
(Amenazante)  
Más te voy a hacer.

MATEO se va y deja a SARA destrozada.

53 EXT. BOSQUE. DÍA.

ALBERT (con su abrigo negro puesto) espera fumando un cigarrillo. MATEO (también con su abrigo negro puesto) llega con un maletín plateado. ALBERT mira su reloj. Se estrechan las manos.

ALBERT  
Bien, así me gusta, puntual.

MATEO  
La puntualidad nos prima.

ALBERT  
(Le deja caer)  
Casi tanto como la eficacia...

ALBERT ofrece un cigarrillo a MATEO de su cajetilla. MATEO coge uno.

MATEO  
Ya demostré mi compromiso. Ten,  
échale un vistazo si quieres...

MATEO le entrega el maletín y da una larga calada al cigarrillo. ALBERT lo abre y observa feliz su contenido.

ALBERT  
(Contento)  
Esto es grandioso.

MATEO  
En unos días estará el resto.

ALBERT cierra el maletín.

ALBERT  
(Muy contento)  
Estupendo. Eso es mejor todavía.

ALBERT da una calada.

ALBERT (continúa)  
Antonio me ha contado cómo fue la  
reunión. No confía en Lidia.

(CONTINÚA)

MATEO

Sí, está bastante insegura y reacia a la idea de un posible nuevo negocio.

ALBERT

¿Y qué vas a hacer?

MATEO

No te preocupes. Voy a desviar todas sus inquietudes... Ella no va a ser un problema. Te lo aseguro.

ALBERT asiente y da la última calada mirando a MATEO fijamente y tira el cigarro.

54 INT. CASA DE SARA. COCINA. TARDE.

TATA limpia los platos. Entra SARA (vestida aún con su uniforme).

SARA

(Exhausta)

Hola, Tata... Buenas tardes.

SARA deja las llaves y da un beso a TATA en la mejilla.

TATA (60)

(Seca)

Buenas tardes, niña.

SARA

¿Y Miguel? ¿dónde anda?

TATA

(Seca)

Andará por la habitación jugando...

SARA se sienta cansada.

SARA

(Extrañada)

¿Qué tal fue el día?

TATA no contesta.

SARA (continúa)

Tata...que ¿qué tal el día?

TATA deja de fregar y se seca las manos con el trapo enganchado en su mandil. Mira a SARA un momento.

(CONTINÚA)

SARA (continúa)  
(Preocupada)  
¿Qué pasa?

TATA coge del cajón de arriba del mueble un papel doblado y se lo da a SARA. Es un extracto del banco.

SARA (continúa)  
¿Qué es esto?

SARA lee.

SARA (continúa)  
Esto es del banco...  
(Asombrada)  
¿Y está cantidad?

TATA  
Eso mismo digo yo. Menuda sorpresa me he llevado esta mañana.

SARA está petrificada.

SARA  
Tata, yo no sé qué es esto...

TATA  
¿No? Pues eso no ha llegado solo a la cartilla y, desde luego, mío no es.

SARA no sabe qué decir. TATA se sienta.

TATA (continúa)  
(Preocupada)  
Y eso no es lo peor... Sara, cuando he ido a recoger a Miguel... alguien se lo había llevado ya.

SARA se pone muy nerviosa.

SARA  
¿Qué? ¿Cómo? ¿Dónde está?

TATA trata de tranquilizarla.

TATA  
(Sosegando)  
Tranquila, tranquila. Ya ha aparecido... Sólo fueron unos minutos. No sé quién ha sido, pero el niño estaba temblando.

SARA

Pero, pero...

TATA

Dice que ha sido un hombre y que le ha llevado a dar un paseo cerca de la escuela...Dice que le ha dicho que eres una mala persona, una ladrona y que te iba a denunciar.

SARA

(Anonadada)

¿Quién era? ¿Tú le has visto?

TATA

(Nerviosa)

No lo sé, niña. Yo no le he visto. Miguel estaba desconsolado. No paraba de llorar... Niña, dime qué está pasando. Ese dinero y lo que le ha dicho ese hombre al niño...¿en qué andas?

SARA

(Angustiada)

Mi niño...

SARA nerviosa trata de ir a por MIGUEL, pero TATA la detiene.

TATA

Déjale ahora, Sara. Él está bien. Conseguí tranquilizarle.

SARA se vuelve a sentar. Está destrozada.

TATA

A mí tienes que explicarme qué está pasando. ¿Quién era ese hombre? ¿Y de dónde sale esto?

SARA

(Desesperada)

Esto no es mío. No sé de dónde ha salido... ¡Yo no he hecho nada!

TATA

(Insistente)

Entonces, ¿qué es lo que pasa?

SARA se queda pensativa.

SARA

No lo sé...De verdad, Tata, no sé.

TATA mira fijamente a SARA esperando a que le cuente algo. SARA recuerda que MATEO le pidió que hiciera unas transferencias con mucho dinero hace unos días y que luego le ha amenazado. SARA hace un gesto de comprender qué está pasando y se lleva la mano a la cara.

SARA (continúa)

Dios, no puede ser...

TATA

(Muy insistente y enfadada)

¿Qué? ¿Me explicas?

SARA mira a TATA angustiada. Tiembla.

TATA (continúa)

(Muy nerviosa)

¿Qué pasa?

SARA

(Angustiada y con voz entrecortada)

Pasa que... pasa que me he enamorado...de una mujer. La hija de D. Carlos...

TATA

(Asombrada)

¿Cómo dices?

SARA

(Agobiada)

No me juzgues, por favor...Te pido que me escuches.

TATA mira fijamente a SARA. Está muy asombrada. SARA empieza a llorar de la angustia.

TATA

(Muy seria)

Yo no soy jueza... Nadie elige de quién se enamora y yo no voy a decirte que no quieras a una mujer. Eso me da exactamente lo mismo... Lo que no concibo es que sea precisamente esta muchacha.

SARA

(Llorando)

(MÁS)

(CONTINÚA)

SARA (continúa)  
Para mí también fue una sorpresa,  
Tata... Te juro que yo no quería.  
Pero no he podido evitarlo.

SARA llora mucho. TATA se queda pensativa buscando una lógica a la situación.

TATA  
¿Y qué tiene que ver eso con todo  
esto? No será cosa suya...

SARA  
No...ella también me quiere.  
Seguramente el hombre que ha visto  
Miguel es Mateo...ya me dejó claro  
que no me quiere cerca de Lidia.

SARA llora y TATA le acaricia la cabeza como gesto de apoyo y consuelo.

TATA  
¿Qué piensas hacer?

SARA  
No sé...Iré a hablar con...

MIGUEL entra e interrumpe a SARA. SARA se limpia las lágrimas disimulando

MIGUEL (4)  
(Muy contento)  
¡Mami!

MIGUEL se sube al regazo de SARA que le da un beso.

SARA  
(Disimulando)  
Hola, cielo. ¿Estabas jugando?

MIGUEL  
Sí, estaba jugando con el camión...  
Mami, tú no eres mala, ¿a que no?

SARA niega con la cabeza.

SARA  
(Con la voz entrecortada)  
No...

SARA abraza fuerte a MIGUEL mientras intercambia miradas con TATA.

55 INT. FARMACÉUTICA. DESPACHO PRINCIPAL. DÍA.

MATEO (con su traje negro, camisa blanca y corbata negra) mira documentos. SARA irrumpe alborotada.

SARA  
(Enfadada)  
¿¡Quién te crees que eres!?

MATEO  
(Soberbio)  
Buenos días, Sara.

SARA  
(Muy enfadada)  
No voy a alejarme de Lidia si es lo que buscas y, como vuelvas a acercarte a mi hijo, le contaré todo el mundo todo lo que sé.

MATEO  
(Riendo)  
¿Lo que sabes? ¿Y qué sabes? Nadie creería nada de ti. Ni siquiera Lidia.

SARA  
(Enfadada)  
Llevo muchos años aquí y puedo demostrar muchas cosas que a ti no te gustarían...

MATEO  
(Jactándose)  
Sara, Sara, Sara...Yo también puedo demostrar muchas cosas sobre ti. De hecho, mira esto...

MATEO le enseña un papel a SARA. Es una denuncia por robo.

SARA  
¡Esto es mentira! ¡Yo no he tocado ese dinero!

MATEO  
Tú no lo has tocado, pero ha aparecido en tu cuenta. Sospechoso ¿no?

MATEO mira a la cara a SARA.

(CONTINÚA)

MATEO (continúa)  
(Con hastío)  
No has debido enfrentarte a mí.  
Tenías que haberme hecho caso...  
maldita enferma.

SARA le cruza la cara. Suenan unas sirenas de policía desde la calle. MATEO se asoma a la ventana y, con la cara dolorida, sonrío.

MATEO (continúa)  
Mira...

SARA se asoma y se queda helada. MATEO sonrío.

SARA  
¿Qué es esto?

Se ve a los POLICÍAS entrando en la farmacéutica.

MATEO  
(Con retintín)  
El cazador, esta vez, ha sido  
cazado.

SARA mira a MATEO tratando de entender qué ha dicho.

SARA  
(Muy nerviosa a MATEO)  
¡HIJO DE PUTA!

SARA se lanza sobre MATEO y trata de pegarle. MATEO la agarra y ella trata de zafarse, pero no lo consigue.

SARA (continúa)  
¡Qué me sueltes!

MATEO  
No. No hasta que vengan a por ti.

SARA  
¡Suéltame, cabrón!

MATEO  
(Soberbio)  
¡Te avise! No me gustan los juegos,  
Sarita...

SARA consigue soltarse de MATEO con un empujón. MATEO le mira fijamente. SARA se va hacia la puerta rápido.

MATEO (continúa)  
No te va a ser tan fácil...Te  
cogerán.

SARA mira con mucho odio a MATEO y se va corriendo.

56 (CONTINUACIÓN) INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. DÍA

SARA sale andando muy rápido y disimulando de la  
farmacéutica. Los policías están hablando con otros  
trabajadores y la ven, pero no le dan importancia.

57 EXT. MONTE. CASA DE DAVID. DÍA.

Se ve una casa vieja en medio del monte. Delante de la casa  
hay una lumbre con un gran caldero de barro encima. A la  
izquierda, junto a un árbol grande, se ve una antigua mesa  
de madera con varios botes de cristal. Hay un niño y una  
niña de entre 7 y 10 años jugueteando por fuera de la casa.  
Un señor mayor (de ahora en adelante será DAVID), cojeando,  
con pelo y barba blanca y con un mandil atado al cuello,  
sale de la casa llevando en sus manos una caja de madera  
llena de frambuesas (es el mismo de la fotografía que  
ANTONIO le entregó a ALBERT). Los niños se acercan a él.

NIÑA (8)  
¡Abuelo! ¿Te ayudamos?

DAVID (70)  
(Contento)  
¡Claro! A ver si podéis recoger los  
melocotones de detrás de la  
casa...

Los NIÑOS se van corriendo.

DAVID  
(Gritando)  
¡Quizá no tenéis fuerza para  
traerlos todos!

DAVID se sienta junto a las frambuesas. Las remoja en un  
cuenco con agua y las deja en un recipiente aparte. ALBERT  
(vestido con su abrigo negro) se acerca a DAVID.

DAVID (continúa)  
(Muy amable)  
Buenos días, buen hombre. ¿Se ha  
perdido usted?

(CONTINÚA)

ALBERT

(Amable)

No, no, creo que no. He oído hablar de una mermelada muy buena que se hace por aquí y venía en busca de unos botes...

DAVID

(Apesadumbrado)

Vaya, cuánto lo siento. Aún no la tengo preparada. ¿Podría volver en unos días? Le regalaré otro botecito por las molestias...

ALBERT

¡Claro! No me gustaría quedarme sin catarla...

DAVID sigue preparando la fruta y ALBERT le observa apoyado en el árbol.

DAVID

¿De dónde viene? No me suena haberle visto antes por aquí...

ALBERT

Vengo de paso. Unos días nada más... Por cierto, me llamo Albert.

DAVID se levanta para estrecharle la mano.

DAVID

David, encantado.

DAVID cojea al sentarse de nuevo. ALBERT se da cuenta.

ALBERT

¿Qué le pasó?

DAVID

(Tajante)

Consecuencias de otra vida.

ALBERT acepta la respuesta con un gesto de su cabeza.

ALBERT

¿Puedo probar las frambuesas?

DAVID

(Amable)

¡Faltaría más! ¡Todas las que quiera!

(CONTINÚA)

ALBERT come minuciosamente apoyado en el árbol, observando todo. David sigue preparando la fruta.

ALBERT  
¿Sabe? Cuando era pequeño, mi padre me enseñó a recolectar.

DAVID  
(Bromea)  
¿Sí? Su padre le enseñó un oficio mal pagado...

DAVID ríe mucho mientras que ALBERT lo hace tímidamente.

ALBERT  
(Pensativo)  
Primero hay que esperar a que la fruta esté madura, así es más fácil separar lo que está podrido.

DAVID  
(Extrañado)  
Claro, así es...

ALBERT  
¿Usted qué hace con la fruta podrida?

DAVID  
(Incomprensivo)  
Pues, si no se puede aprovechar la tiro al bosque...que se la coman los animales...o que crezca algo con suerte...

ALBERT asiente.

ALBERT  
Claro, claro... Eso mismo me enseñaron a mí. Hay que deshacerse de todo lo podrido.

DAVID le mira sin dejar de trabajar con la fruta.

ALBERT (continúa)  
Le recomiendo un sabor...

DAVID  
(Serio)  
Usted dirá.

ALBERT hace una pausa.

ALBERT

Flores.

DAVID deja la fruta de lado y mira atentamente a ALBERT.

DAVID

(Serio)

Las flores pueden amargar mucho y,  
a veces, son peligrosas.

ALBERT le mira serio.

DAVID

Tengo que trabajar mucho para tener  
la mermelada a tiempo...¿desea algo  
más?

ALBERT se acerca caminando a DAVID.

ALBERT

No he venido buscando mermelada...

DAVID

¿Qué busca entonces?

DAVID se pone de pie.

ALBERT

A Vladislav.

DAVID

(Asustado)

¿Qué?

ALBERT

Mucho tiempo sin escuchar ese  
nombre, ¿me equivoco?

DAVID

Pero, ¿tú quién...?

DAVID es interrumpido por ALBERT que saca de su bolsillo una pequeña jeringuilla y se la clava en el cuello. DAVID no puede reaccionar y cae sentado en su silla.

ALBERT

(Con odio)

No importa quién soy yo. Lo  
importante es quién fue Vladislav  
Solovióv.. Pasaste de ser el mejor  
bioquímico de la Unión  
Soviética...a simple fruta podrida.  
Escogiste muy mal tu camino...

(CONTINÚA)

DAVID se retuerce.

ALBERT (continúa)  
(Con retintín)  
...¿Te pudo la conciencia? No  
podías segar tantas vidas  
inocentes. No te culpo de ello,  
pero escogiste la peor opción...

ALBERT observa como DAVID se retuerce.

ALBERT (continúa)  
(Con odio)  
¡Desgraciado! ¡Pudiste tocar la  
gloria gracias a Iris!

ALBERT enreda con la fruta.

ALBERT (continúa)  
(Con mucho odio)  
Pero no... ¡Delataste la existencia  
del proyecto! Esas cartas... No... No  
tuviste que enviar esas cartas a tu  
amigo...

DAVID trata de decir algo, pero ALBERT le entra un puñado de frambuesas en la boca.

ALBERT  
Te condenaste al querer salvar a  
tantas personas...

ALBERT ríe irónicamente.

ALBERT  
Y todo para nada... porque tú  
mueres, ¡pero Iris vive!

DAVID se está apagando. Se escuchan las risas de los NIÑOS acercándose desde dentro de la casa. ALBERT mira hacia la casa, pero no ve a nadie y mira a DAVID que tiene las cuencas de los ojos enormes. DAVID exhala su último aliento. ALBERT se va rápidamente. Los NIÑOS salen de la casa con la caja de los melocotones llena. Ven a su abuelo en el suelo y se acercan a él. Los NIÑOS gritan al encontrarle ya muerto.

58 INT. CASA DE MATEO. SALÓN. ATARDECER.

Suena el timbre (en off). MATEO abre la puerta en camisón.

(CONTINÚA)

MATEO (VOZ EN OFF)  
Lidia...qué sorpresa...No te  
esperaba. Perdona mis  
pintas...

LIDIA (VOZ EN OFF)  
(Seca)  
Mateo, tenemos que hablar.

MATEO (VOZ EN OFF)  
Claro. Vamos al salón.

AMBOS entran al salón. LIDIA se quita su abrigo rojo y lo  
deja en una silla.

LIDIA  
(Molesta)  
No estoy convencida de lo que  
propone Antonio.

MATEO  
Créeme, es lo mejor...

LIDIA  
(Enfadada)  
Que no, Mateo. No es el momento de  
abrir nuevos horizontes con otro  
distribuidor.

MATEO  
¡Al contrario! Es el mejor momento  
para demostrar el potencial que  
tenemos...

LIDIA  
No, Mateo. Ahora la prioridad es  
hacer las cosas bien y no rápido y  
de forma atragantada...

MATEO  
Eso mismo...¡bien!. Tenemos que  
hacerlo bien y esta es la mejor...

MATEO comienza a toser. La discusión va en aumento.

MATEO (continúa)  
...Esta es la mejor manera. Antonio  
lleva la principal distribuidora de  
Europa. Tenemos que subirnos a su  
carro.

LIDIA  
¡Pero nosotros ya tenemos  
distribuidores internacionales!  
Unirnos a Antonio significa  
dejarles tirados.

MATEO tose muy fuerte. Saca un pañuelo y se limpia la boca.  
Tiene sangre. LIDIA se da cuenta de la sangre.

LIDIA (continúa)  
(Preocupada)  
¿Estás bien?

MATEO  
Sí, sí, tranquila...

MATEO sigue tosiendo. LIDIA ayuda a MATEO a sentarse en el  
sillón. LIDIA le acerca un vaso de agua y se queda de pie.

LIDIA  
Toma un poco de agua...

MATEO bebe despacio.

LIDIA (continúa)  
¿Estás mejor?

MATEO  
(Cansado)  
Mejor...Gracias...

LIDIA  
(Dudosa)  
Mateo...¿esa sangre quiere decir  
que la enfermedad está avanzando?

MATEO asiente. LIDIA pone gesto de preocupación, pero MATEO  
se desentiende.

MATEO  
(Cansado)  
Quiero emprender este negocio  
porque él es la llave para  
conseguir lo que Carlos quería...

LIDIA  
(Incomprensiva)  
¿Cómo?

MATEO  
(Rabioso)  
En los últimos años, las  
enfermedades se difunden como la  
(MÁS)

(CONTINÚA)

MATEO (continúa)  
pólvora. Más rápido de lo que  
estamos acostumbrados. Tu padre  
quería librar al mundo de estas  
plagas... Si nos unimos a Albert y  
a Antonio, ellos nos ayudarían a  
conseguir que éste y otros muchos  
medicamentos sean posibles.

LIDIA  
Pero Albert ya invierte en la  
empresa...

MATEO  
(Angustiado)  
Lo que Albert invierte en nosotros  
no son más que migajas en  
comparación de lo que puede llegar  
a aportar. Es dueño una de las  
principales empresas farmacéuticas  
de Europa, con sedes en Italia,  
Francia y Alemania.

LIDIA  
¿Y Antonio?

MATEO  
Es su mano derecha. Trabajan juntos  
desde hace más de 20 años. Él se  
encarga de la distribución de todos  
sus productos tanto dentro como  
fuera de esos países....Tiene  
contactos hasta en el infierno.

MATEO bebe un poco de agua.

MATEO (continúa)  
(Más tranquilo)  
Si aceptamos, Albert invertirá en  
la empresa de una forma mucho más  
fuerte. Sus farmacéuticas podrían  
producir nuestro medicamento en  
estos países y, por su parte  
Antonio, podrá llevarlo a donde sea  
necesario. Pero son uña y carne; el  
uno no funciona sin el otro.

LIDIA hace un gesto de haber entendido.

LIDIA  
¿Tú estás completamente seguro de  
que esto es lo mejor?

MATEO

(Convencido)

Es el camino más corto y, por tanto, el más rápido. Debemos cogerlo... Era la última voluntad de Carlos.

LIDIA asiente. MATEO se levanta.

MATEO (continúa)

La rapidez con la que se lleve a cabo la medicina, es muy importante... No solo de ello depende muchas vidas...

MATEO se sirve un vaso de whisky.

MATEO (continúa)

...sino que han aparecido irregularidades en las cuentas de la empresa y también se han perdido algunos informes relacionados con el medicamento. Parece ser que alguien está tratando de hacerse con él.

LIDIA

(Sorprendida)

¿Qué? ¿Quién querría hacer eso?

MATEO

Somos muy pocos los que tenemos acceso a ambas cosas. Básicamente yo... y Sara.

LIDIA

(Incomprensiva)

¿Sara? ¿Para qué? No creo que...

MATEO la interrumpe.

MATEO

Lidia, por ella pasa toda la información. Todo lo relacionado con la farmacéutica... e Iris es algo novedoso que puede salvar muchas vidas. Eso, en manos equivocadas, se traduce en grandes cantidades de dinero.

LIDIA

Pero, Mateo, ¿a quién iba Sara...?

MATEO la interrumpe.

(CONTINÚA)

MATEO  
A farmacéuticas inglesas.

MATEO bebe whisky.

LIDIA  
(Incomprensiva)  
¿Cómo? Ve al grano, por favor.

MATEO va a la mesita y extrae del primer cajón una carpeta marrón.

MATEO  
Aquí lo tienes.

LIDIA asiente. MATEO le entrega la carpeta. LIDIA observa lo que hay dentro de ella.

LIDIA  
¿Documentos de venta? No entiendo Mateo...

MATEO  
Observa el último papel...

LIDIA va al último documento.

LIDIA  
¿Este?...Está en inglés.

MATEO  
Es una carta en la que se habla de un acuerdo para la venta del medicamento.

LIDIA  
(Anonadada)  
Pero...¿qué?

MATEO  
Nuestro medicamento va a ser distribuido principalmente por el oeste de Europa, pero, tras la guerra, los soviéticos mantienen bastantes frentes abiertos. Los americanos, los franceses o... los ingleses.

LIDIA  
(Descolocada)  
¡Pero esto es una locura! ¿Sara qué tiene que ver con los ingleses?

MATEO

No es tan loco...Mira la firma de la carta.

LIDIA

(Muy sorprendida)

Es de...Sara.

MATEO

Yo tampoco quise creerlo, pero encontré otra cosa...Mira este papel.

MATEO busca otro documento, lo encuentra y se lo da a LIDIA.

MATEO (continúa)

Es un extracto del banco. Mira esa transferencia.

LIDIA

Esto es mucho dinero. ¿Dónde está?

MATEO le da otro papel.

MATEO

Mira.

LIDIA

Destinatario: Sara Villanueva Pérez...

MATEO

(Muy seguro)

Blanco y en botella.

A LIDIA se le cae la carpeta.

LIDIA

(Nerviosa)

No... No es capaz de algo así.

MATEO agarra por los hombros a LIDIA.

MATEO

Quizá tenga motivos... Me consta que ella odiaba a Carlos. Ellos habrán aprovechado la situación.

LIDIA no comprende.

MATEO (continúa)

La guerra entre estos países no ha terminado. Hacerse con Iris es un

(MÁS)

(CONTINÚA)

MATEO (continúa)  
golpe maestro para los ingleses.  
Serían muchos soviéticos los que  
morirían...

LIDIA  
¡Pero nosotros no formamos parte de  
esta guerra!

MATEO  
No, nosotros queremos salvar vidas.  
Por eso creamos los medicamentos.  
¡Pero resulta que vamos a salvar a  
quienes otros quieren dejar morir!

LIDIA se suelta de MATEO, se gira hundida, tratando de  
asimilar todo. Vuelve a girarse.

LIDIA  
(Rota)  
¿Por qué Sara odiaba a mi padre?

MATEO  
Sara había tratado de chantajear a  
Carlos sin llegar a obtener nada a  
cambio.

LIDIA no puede disimular su dolor.

LIDIA  
¿Por qué le chantajeó?

MATEO  
Eso no importa. Pudo ser por  
cualquier cosa. Es una chica  
inestable capaz de inventarse  
cualquier cosa para conseguir lo  
que quiere. Dinero o lo que sea...

LIDIA está destrozada. Está llena de rabia y dolor. Recoge  
sus cosas.

MATEO (continúa)  
¿Dónde vas?

LIDIA  
Tengo que pensar...

MATEO  
Pero Lidia...

LIDIA se va.

59 EXT. CASA DE MATEO. CALLE. NOCHE. LLUVIOSO.

Llueve mucho. LIDIA con su abrigo rojo puesto y paraguas en mano va por la calle andando muy rápido.

60 (CONTINUACIÓN) EXT. CALLE. FARMACÉUTICA. NOCHE. LLUVIOSO.

Sigue lloviendo. LIDIA, con su paraguas en mano, pero un poco mojada, llega a la farmacéutica que está cerrada.

LIDIA  
(Rabiosa)  
Maldita sea.

LIDIA da vueltas pensando. La puerta de la empresa se abre. Un paraguas negro sale por la puerta en manos de José Luis.

JOSÉ LUIS  
(Sorprendido)  
¡Señorita Lidia! Estaba  
trabajando...

LIDIA  
No se preocupe. José Luis, ¿hay  
alguien más dentro?

JOSÉ LUIS  
No, señorita. Solamente quedaba yo.

LIDIA  
¿Sabe dónde puedo encontrar a Sara?

JOSÉ LUIS  
Mmm...no, señorita.

LIDIA pone cara de disgusto.

JOSÉ LUIS (continúa)  
(Pensativo)  
Aunque...un momento. A ver si  
aquí...

JOSÉ LUIS saca una agenda de su bolsillo y busca.

JOSÉ LUIS (continúa)  
Aquí apunto todo...  
(Muy contento)  
¡Aquí!

JOSÉ LUIS arranca la hoja y se la da a LIDIA.

(CONTINÚA)

JOSÉ LUIS (continúa)  
Creo que aquí puede encontrarla.

LIDIA  
Muchas gracias. Tenga usted buena noche.

JOSÉ LUIS  
Buenas noches, señorita.

LIDIA se va y JOSÉ LUIS la ve marcharse.

61 INT. CASA DE SARA. ENTRADITA. NOCHE

SARA(vestida con otra blusa verde y una falda oscura) abre la puerta y se sorprende al ver a LIDIA (con su abrigo rojo puesto) medio empapada y con el semblante desencajado.

SARA  
(Asombrada)  
Lidia... ¿Pero?...Pasa...

SARA trata de que LIDIA no vaya más allá de la entrada. LIDIA, soberbia, la sobrepasa hasta la puerta de la habitación y observa que encima de la cama hay una maleta a medio hacer.

LIDIA  
(Muy seria)  
¿Vas de viaje?

SARA  
(Nerviosa)  
Voy a ver a unos familiares...

LIDIA  
(Con desdén)  
Creía que no tenías a nadie más que a Tata...

62 (CONTINUACIÓN) INT. CASA DE SARA. HABITACIÓN. NOCHE.

LIDIA entra en la habitación y observa todo detenidamente (es una habitación simple, con una cama pequeña cubierta por una colcha blanca, un espejo de cuerpo entero, una cómoda de madera y una pequeña mesilla junto a una silla de mimbre). LIDIA observa el niño Jesús que hay sobre la mesilla.

LIDIA  
También pensaba que no creías en Dios.

(CONTINÚA)

SARA no dice nada.

LIDIA (continúa)  
(Soberbia)  
Me recuerda a uno que mi padre me regaló de pequeña.

SARA  
¿Quieres una toalla para secarte?

LIDIA  
No.

LIDIA continúa observando. Ve en la maleta un cuento de Caperucita Roja con el nombre de "Miguel" escrito a bolígrafo en la portada. LIDIA saca el cuento de la maleta.

LIDIA (continúa)  
¿No eres mayor para leer cuentos infantiles?

SARA trata de quitárselo sin conseguirlo.

LIDIA (continúa)  
(Molesta)  
¿Quién es Miguel?

SARA no contesta y se lo arranca de las manos. Lo mete en la maleta y la cierra.

SARA  
(Seria)  
¿A qué has venido Lidia? ¿Cómo has sabido dónde vivo?

LIDIA  
Tengo buenos contactos. Me han hablado de ti.

SARA  
¿Cómo que te han hablado de mí?

LIDIA  
(Con ira)  
Sé qué pretendes.

SARA  
(Incomprensiva)  
¿Qué dices?

LIDIA  
Sé que trataste de chantajear a mi padre y no conseguiste nada a  
(MÁS)

(CONTINÚA)

LIDIA (continúa)  
cambio. Sé que quieres hacerle daño  
a la farmacéutica... Esos  
familiares tuyos, ¿están en  
Inglaterra?

SARA  
(Perdida completamente)  
Lidia no entiendo nada de lo que me  
estás diciendo...

LIDIA saca del bolsillo la carta que Mateo le enseñó y se la muestra.

LIDIA  
Sé qué tramas.

SARA coge la carta y la observa.

SARA  
(Asustada)  
¡Yo no he escrito esto!

LIDIA  
¿Ah, no? ¿Y cómo ha llegado tu  
firma ahí?

SARA  
(Desesperada)  
Esto es mentira. Es una trampa de  
Mateo, ¿no lo ves? Él quiere acabar  
conmigo. ¡Yo no tengo nada con  
estas personas!

LIDIA  
(Enfadada)  
¿Para qué querría Mateo acabar  
contigo? Eh, ¿para qué?

SARA  
(Desesperada)  
¡Porque sabe lo que hay entre tú y  
yo! ¡Me amenazó! Me dejó claro que  
iba a destrozarme la vida. Es por  
eso que tengo que irme lejos de  
aquí. Lejos de ti.

LIDIA  
(Incrédula)  
Pero, por favor, ¿qué motivos puede  
tener Mateo? Le conozco desde  
que...

SARA la interrumpe.

(CONTINÚA)

SARA  
(Desesperada)  
¿Y qué motivos tendría que tener yo?

LIDIA  
(Gritando)  
¡Hacernos daño! No pudiste hacérselo a mi padre y ahora quieres destrozar lo que queda de él.

SARA  
(Perpleja)  
¿Qué? Lidia no... Yo no... Yo nunca... Si sus negocios no han salido bien no es por mi culpa. Yo no tengo nada que ver...

LIDIA  
¿Qué negocios? ¿Qué dices?

SARA  
Los negocios que tu padre tenía aparte.

LIDIA  
(Molesta)  
¿Qué dices? ¡No inventes!

SARA se sienta en la cama y coge aire.

SARA  
(Pensativa-Recordando)  
Tu padre se reunía cada 2 ó 3 semanas con unos hombres. No eran españoles...venían de Moscú.

LIDIA  
(Confusa)  
¿Qué pasaba en esas reuniones?

SARA  
(Sigue pensativa)  
Hacían negocios que no figuraban en ningún sitio. Carlos nunca hablaba de ellos... Alguna vez les escuché hablar sin que se dieran cuenta...

LIDIA  
(Confusa)  
¿Sobre qué?

SARA

Los soviéticos hablaban con asco,  
como con odio. Decían algo de  
"oponentes al régimen"...traidores  
de su país. Querían acabar con  
todos los que les habían dado la  
espalda. Tu padre era su ayuda. La  
farmacéutica era la clave.

LIDIA permanece inmóvil frente a SARA.

LIDIA

(Enfadada)

Eso no es cierto. ¡Te lo estás  
inventando! ¡Di la verdad! Mi padre  
jamás se inmiscuiría en algo así.

SARA

(Desesperada)

¡Te juro que te estoy diciendo la  
verdad!

SARA se pone de pie. Está llorando de impotencia.

SARA (continúa)

¡Nunca te he mentado! La empresa  
siempre ha mantenido ese tipo de  
negocios, pero sabían taparlos muy  
bien y ahora es Mateo quién se  
encarga de todo...

LIDIA

(Rabiosa)

¡Mentira! ¡Di la verdad!

SARA

(Suplicando)

Lidia te la estoy diciendo. Créeme,  
por favor.

LIDIA arrincona a SARA contra la pared.

LIDIA

(Gritando)

¡Que me digas la verdad!

MIGUEL llega.

MIGUEL

¿Mami?

LIDIA se queda paralizada al ver al niño. SARA la aparta y  
va corriendo hacia él.

(CONTINÚA)

SARA  
(Disimulando)  
Cariño... ve con la Tata. Ahora iré  
a buscarte y preparamos tu  
equipaje, ¿vale?

SARA da un beso a Miguel que se va. LIDIA está en shock.

LIDIA  
(Anonadada)  
Tienes un hijo... ¿por qué no me  
has dicho que tienes un hijo?

SARA  
(Muy nerviosa)  
Lidia, por favor, vete.

LIDIA agarra del brazo a SARA.

LIDIA  
No. No me voy. Quiero que me  
expliques...

SARA está angustiada.

SARA  
(Suplicando)  
Lidia, por favor...

LIDIA  
(Rabiosa)  
¿Dónde está el padre? ¿Estás  
casada? Eso es...¿no? Estás casada.  
O quizás tuviste un novio y se te  
fue de las manos... ¿Fue eso, eh?

SARA niega con la cabeza. No puede hablar. No para de  
llorar.

LIDIA (continúa)  
(Llena de ira)  
Vamos, dime, ¿de dónde ha salido  
este niño?

SARA  
(Derrumbada)  
No me preguntes más y vete.

LIDIA  
No. No me voy sin saberlo. ¿Por qué  
no quieres decírmelo?

SARA  
(Dolida)  
Porque Miguel no tiene padre...  
(Rota y entrecortada)  
Me...a mí...abusaron de mí.

LIDIA suelta del brazo a SARA.

LIDIA  
(Muy sorprendida)  
¿Qué? ¿Quién?

SARA evita mirar a la cara de LIDIA.

SARA  
Eso ya no importa.

LIDIA  
(Insistente)  
No. Quiero saberlo. ¿Le conozco?  
Por favor, dime quién fue.

SARA  
Saberlo te va a hacer daño, Lidia.  
No puedo decirte quién fue.

LIDIA se apoya en la pared pensativa.

LIDIA  
(Sosegando)  
Siento lo que te he dicho. Cómo te  
he hablado... Pero dime quién fue,  
por favor.

SARA mira hacia otro lado y pierde la mirada en el suelo.

SARA  
(Cabizbaja y destrozada)  
Fue Carlos.

LIDIA se hunde.

SARA (continúa)  
Al principio era muy atento. Más  
como un amigo que como un jefe. Se  
quedaba hasta tarde para explicarme  
algunos informes o algunas cuentas  
de los negocios que se estaban  
llevando a cabo. Con el tiempo ese  
rato era mucho más grande.

SARA hace una pausa para recordar. LIDIA escucha muy atentamente.

SARA (continúa)

Un día llegó muy contento por un negocio que había conseguido y que venía muy bien a la farmacéutica. Lo había estado celebrando. Olía mucho a alcohol... pero llegó y sirvió un par de whiskys.

SARA coge aire y comienza a llorar.

SARA (continúa)

(Con la voz entrecortada)

Se acercó a mí y me acarició la barbilla. Luego me besó. Yo no quería y le aparté... Pero él era más fuerte y tiró de mí hacia él y luego me empujó sobre el diván de su despacho y se tiró encima de mí.

LIDIA

(Hundida)

No puede ser...

SARA

(Llorando entrecortada)

Quiso que me deshiciera de Miguel... Decía que no quería escándalos. Pero yo no podía... Le convencí de que nunca diría nada... sólo le importaba el silencio. Para no dar explicaciones me inventé que tenía un novio y luego dije que me había dejado. Y la gente se lo creyó. Tu padre me dejó quedarme en mi puesto...

LIDIA la interrumpe furiosa. Estalla por la rabia y el dolor y destroza todo lo que se encuentra. Tira la maleta y el niño Jesús. SARA la observa, llorando, apoyada en la pared. LIDIA ve su reflejo en el espejo y lo mira con mucho odio un par de segundos. LIDIA tira el espejo contra la cama rompiéndolo. LIDIA para de romper cosas y llora desconsolada.

SARA (continúa)

(Llorando)

Es verdad que siempre le odié... Cuando llegaste quise vengarme de él pero no sabía cómo hacerlo...

LIDIA la mira con odio.

(CONTINÚA)

SARA (continúa)  
 ...pero no pude hacer nada... me  
 enamoré de ti...Tú no eres como él.  
 Ni tienes la culpa de sus  
 errores...

LIDIA va hacia SARA y la zarandea.

LIDIA  
 (Llorando con mucho dolor)  
 ¡Cállate! ¡No quiero escuchar más!

SARA  
 (Suplicando)  
 Lidia, es la verdad... Créeme, por  
 favor

LIDIA  
 (Rabiosa y llorando)  
 No, no, no, ¡no!

LIDIA empuja a SARA que cae sobre el espejo roto y se clava uno de los cristales en el costado. SARA emite un leve quejido y se lleva la mano al costado, manchándose de sangre. AMBAS se miran durante un par de segundos que parecen eternos. LIDIA observa la sangre que está formando un charco en el suelo. LIDIA mira a SARA un momento y sale corriendo. SARA se queda sola desangrándose.

63 INT. CASA DE MATEO. ENTRADITA. NOCHE.

MATEO (aún en pijama) abre la puerta a LIDIA que está llorando y manchada de sangre.

MATEO  
 (Asustado)  
 Lidia...¿qué ha pasado?

LIDIA  
 (Muy nerviosa)  
 La he...Mateo...la he...

LIDIA no es capaz de hablar claro.

MATEO  
 (Incomprensivo)  
 Lidia, tranquilízate, ¿qué dices?  
 ¿qué ha pasado?

LIDIA  
 (En pánico)  
 Sara me dijo, me contó, que mi  
 padre...que tuvieron un  
 (MÁS)

(CONTINÚA)

LIDIA (continúa)  
hijo...Mateo, un hermano...Mi  
padre...abusó de ella... No, no, no  
puede ser...mi padre...

MATEO  
Ven aquí...

MATEO sienta a LIDIA y se agacha frente a ella.

MATEO (continúa)  
Sara trató de endosarle ese niño a  
tu padre, pero él nunca lo  
reconoció a ese niño porque no era  
suyo, así que, tranquilízate... No  
le salió bien su plan.

LIDIA le interrumpe y se pone de pie.

LIDIA  
(Gritando)  
¡No puedo tranquilizarme porque la  
he matado! La empujé contra el  
espejo y la maté...

MATEO se queda de piedra un momento. Se levanta y la abraza.

LIDIA (continúa)  
(Nerviosa)  
Mateo, fue un accidente. Te lo  
juro. Yo no quería...Estaba  
enfadada... Sus palabras...Ella...

MATEO  
(Sosegándola)  
Vale, vale, no pasa nada...yo te  
voy a ayudar... ¿Dónde la has  
dejado?

LIDIA  
(Nerviosa)  
La tiré al río. La envolví en una  
manta con piedras y la tiré al río.

MATEO  
¿Te ha visto alguien?

LIDIA  
Creo que no...no me ha visto  
nadie...

MATEO

Vale, vale...Eso es importante.

LIDIA

(Muy nerviosa)

¿Qué voy a hacer? Soy una asesina.  
Nadie me va a creer...Ha sido un  
accidente... la policía no me va a  
creer...

MATEO

No pienses en eso ahora. La policía  
no va a saberlo. No van a encontrar  
el cuerpo.

LIDIA tiembla de miedo. MATEO le agarra las manos y le mira  
a los ojos.

MATEO (continúa)

(Tranquilizándola)

Tú no has matado a nadie. Si no hay  
cuerpo, no hay delito. Tú no has  
hecho nada, ¿vale? Será nuestro  
secreto.

LIDIA

¿Y si descubren el cuerpo?

MATEO

Diremos que has estado conmigo todo  
el día. Seré tu coartada.

MATEO abraza a LIDIA fuerte. Le acaricia la cabeza y le da  
un beso en la mejilla.

LIDIA

(Un poco más tranquila)

Gracias, Mateo.

AMBOS se separan un poco y se miran a los ojos. MATEO  
aprovecha para besarle suavemente en los labios. LIDIA se  
deja.

MATEO

Tienes que limpiarte esa sangre...  
Trae tu abrigo

LIDIA

Sí...

LIDIA le da el abrigo a MATEO que lo deja en la silla y  
AMBOS se van.

64

(CONTINUACIÓN) INT. CASA DE MATEO. SALÓN

MATEO va al lado de la ventana y se enciende un cigarrillo. LIDIA, más tranquila, entra en el salón y se sienta en el sofá. Se ha limpiado la sangre y se ha cambiado la blusa por una camisa de MATEO. MATEO la mira pero no dice nada. LIDIA mira al suelo. Tras unas caladas, MATEO se sienta junto a LIDIA y los dos guardan silencio unos instantes.

LIDIA

(Directa)

Sara también me contó lo que hacía mi padre en la empresa. Sus negocios. Me habló de los soviéticos...

MATEO

No le des más vueltas. Tienes que descansar la mente.

LIDIA

Mi mente no va a descansar en mucho tiempo. Lo mejor es que me cuentes todo de una vez.

MATEO da una larga calada y apaga el cigarro.

MATEO

Está bien. Es cierto. Tu padre llevaba acabo negocios turbios con la empresa. Cuando murió estaba metido de lleno en un proyecto con dirigentes políticos de la Unión Soviética.

LIDIA escucha atenta.

LIDIA

¿Este proyecto es Iris?

MATEO

Sí. Exacto.

MATEO hace una pausa. Duda si seguir contando.

MATEO (continúa)

Nosotros trabajamos con la cura, pero, sobretodo con la enfermedad. Con las cepas de propagación.

LIDIA

¿Qué estás diciendo, Mateo?

(CONTINÚA)

MATEO

Estas cepas no dejan rastro.  
Destruyen a la persona afectada en  
dos días como mucho y no deja  
ninguna huella de su paso por los  
cuerpos humanos.

LIDIA tiene cara de estar aterrorizada. Escucha hipnótica.

MATEO (continúa)

Ellos tendrán las cepas y nosotros  
tendremos la cura...A priori es un  
negocio perfecto.

LIDIA

(Alucinando)

Pero, pero...¿mi padre accedió a  
todo esto?

MATEO

(Conciso)

Tu padre lo ideó todo.

LIDIA se dirige a la ventana llorando.

LIDIA

Toda la vida admirándole y resulta  
que era un monstruo...

MATEO

Tu padre no era un monstruo, era un  
hombre de negocios que velaba por  
el bienestar de su gente. Empezando  
por ti misma. No utilizaba los  
mejores métodos, pero sí los que  
daban mejores resultados...

MATEO se pone de pie y se dirige a LIDIA.

MATEO (continúa)

(Convincente)

No permitas que lo que has sabido  
hoy, cambie tu opinión sobre tu  
padre porque el único objetivo que  
tuvo en su vida fue darle lo mejor  
a su hija.

LIDIA asimila las palabras de MATEO.

LIDIA

(Directa)

¿Y tú? ¿Es cierto que estás  
enfermo?

(CONTINÚA)

MATEO niega con la cabeza.

MATEO  
(Un poco titubeante)  
Me lo inventé... No podía dejar que  
abandonaras la empresa...

LIDIA le cruza la cara y trata de irse. MATEO le agarra del brazo.

MATEO (continúa)  
Era la última voluntad de tu padre.  
"Que le lleves de nuevo las  
medicinas a la abuelita" es lo que  
te decía en la carta, ¿no? Él se  
refería a esto...

LIDIA  
¿Qué dices?

LIDIA frena y piensa en las palabras de MATEO.

MATEO  
No puedes fallarle...

LIDIA  
Tengo que pensar todo esto bien...

LIDIA se va con prisa y sin recoger su abrigo.

65 INT. FARMACÉUTICA. SALA DE REUNIONES. TARDE.

Están reunidos ALBERT, ANTONIO, MATEO y los tres señores enchaquetados que se reunieron con CARLOS y MATEO al principio. La reunión está empezada y MATEO les cuenta las novedades de las cepas.

MATEO  
(Contento)  
En 24 horas saldrá hacia Alemania.

ANTONIO  
Allí, mi contacto lo recogerá y se  
llevará a Moscú. En cuestión de  
días se repartirán por todos los  
Gulag.

TODOS se alegran. La puerta del despacho se abre y entra LIDIA (con unos zapatos granate) sorprendiendo a todos. MATEO se pone de pie muy serio.

(CONTINÚA)

MATEO  
(Sorprendido)  
¿Lidia?

LIDIA va hacia el final de la sala y se coloca frente al sillón que preside la mesa, de pie, al lado de MATEO que la observa. MATEO y LIDIA se cruzan las miradas.

LIDIA  
Buenos días a todos.

ANTONIO  
(Muy cortante)  
No sabíamos que teníamos invitadas a esta reunión...

MATEO  
Lidia ya está al tanto de todo.

MATEO mira incomprensivo a LIDIA esperando a que diga o haga algo. VARIOS DE LOS INVERSORES refunfuñan molestos.

LIDIA  
(Soberbia)  
De mi padre no heredé sólo el apellido sino, también, la farmacéutica. Por tanto, ahora soy yo, Lidia Godoy, quién está al mando de todo.

LIDIA se sienta en el sillón.

LIDIA (continúa)  
¿Cuáles son las novedades?

MATEO se queda tras de LIDIA de pie.

ALBERT  
Llevaré las cepas de propagación en dos días a Alemania donde se las entregaré al contacto de Antonio.

ANTONIO  
Yo avisaré a Moscú para que estén prevenidos. Un fallo de última hora o un mal control en las fronteras, sería terrible. El plan se vendría abajo y... nuestras cabezas rodarían.

LIDIA asiente.

ALBERT

Allí se repartirán entre los Gulag seleccionados.

LIDIA

¿Sólo en algunos?

ANTONIO

(Muy seco)

Queremos que el Proyecto funcione. Si repartimos las cepas por todos los Gulag, llamaríamos la atención.

LIDIA

(Convencida)

Está bien. Absolutamente perfecto.

MATEO intercambia miradas primero con ALBERT y después con LIDIA. MATEO está muy contento.

LIDIA (continúa)

Pues solamente nos queda brindar y esperar a que el Proyecto Iris tenga el final que se merece.

TODOS cogen las copas que tienen en la mesa delante de ellos. LIDIA coge la que tenía MATEO, obligándole a coger otra de la mesa pequeña. TODOS se ponen de pie para brindar. LIDIA va a decir algo, pero ANTONIO le interrumpe.

ANTONIO

Brindemos. Por Iris y porque nuestras conciencias permanezcan siempre limpias y... sin ánimo de desertar.

LIDIA hace una mueca.

LIDIA

Si lo dice por mí, puede estar tranquilo. En la mía sólo cabe todo aquello que me enseñó mi padre.

LIDIA le sonrío falsamente a ANTONIO.

LIDIA (continúa)

¡Por el Proyecto Iris!

TODOS brindan.

66 (CONTINUACIÓN). INT. FARMACÉUTICA. RECEPCIÓN. TARDE

TODOS muy contentos salen del despacho. MATEO se acerca a LIDIA.

MATEO  
Agradezco mucho tu decisión.

LIDIA  
Es mi obligación. Mi padre luchó  
por todo esto y yo tengo que velar  
por ello.

MATEO asiente. LIDIA se pone un abrigo negro.

MATEO  
Anoche te dejaste tu abrigo en mi  
casa.

LIDIA  
No importa...creo que este me queda  
mucho mejor.

MATEO  
Sí, te favorece bastante.

MATEO coge su abrigo. AMBOS se dirigen a la puerta. MATEO le abre la puerta a LIDIA.

MATEO (continúa)  
¿Qué te parece si te invito a  
cenar?

LIDIA  
Vale, me parece muy bien.

AMBOS salen.

67 INT. CASA DE MATEO. SALÓN. NOCHE.

LIDIA (con sus zapatos granate) y MATEO acaban de terminar de cenar y están recogiendo la mesa. Ella agarra el frutero y se queda pensativa. MATEO se da cuenta.

MATEO  
¿Qué ocurre?

LIDIA deja el frutero en la mesa.

LIDIA  
Nada...solo es que me siento  
estúpida por no haber entendido  
antes la carta de mi padre.

(CONTINÚA)

MATEO se acerca a ella para consolarla.

MATEO

No te mortifiques más. Lo importante es que ya lo has entendido y has hecho lo correcto...

Se miran fijamente.

LIDIA

También me siento tonta por cómo te he tratado a ti. Siempre te has preocupado por mí; cuidándome sin pedir nada a cambio...

MATEO la abraza por la cintura.

MATEO

No importa. De verdad, Lidia. Yo siempre lo he hecho con todo mi cariño.

LIDIA le acaricia con el dedo índice la sien, al lado del ojo.

LIDIA

Nunca me había fijado en cómo me miras. Ni en tus grandes ojos...

LIDIA arrastra el dedo hacia la oreja y se la masajea un poco.

LIDIA (continúa)

...tampoco había visto tus grandes orejas...

MATEO ríe tímidamente. LIDIA arrastra el dedo hacia los labios de MATEO.

LIDIA (continúa)

...tampoco me había fijado nunca en tus grandes labios...

LIDIA y MATEO se miran un segundo y se besan apasionadamente.

68 (CONTINUACIÓN) INT. CASA DE MATEO. HABITACIÓN. NOCHE.

MATEO empuja a LIDIA contra la pared y se acerca para besarla. LIDIA le quita la camisa y le desabrocha el pantalón. MATEO le quita la blusa y la tumba sobre la cama quitándole la falda y las bragas. La mira libidinoso y se quita la camiseta interior. MATEO sonrío victorioso. Se tumba sobre LIDIA y le come la boca. MATEO le agarra la mandíbula mirándola a los ojos. MATEO embiste a LIDIA sin parar. Él disfruta mucho, pero LIDIA no puede disfrutar y mira fijamente hacia otro lado, disimulando la incomodidad y ausentándose en sus pensamientos.

69 INT. CASA DE MATEO. HABITACIÓN. NOCHE.

LIDIA y MATEO están en la cama tumbados. LIDIA está totalmente despierta, de lado, mirando hacia la luz que entra por la ventana. MATEO está profundamente dormido. A LIDIA se le cae una lágrima que recorre su mejilla. Se limpia la cara y se levanta despacio procurando que MATEO no se entere. LIDIA se pone la camisa de MATEO que está en el suelo y hace lo mismo con sus bragas. Sale de la habitación.

70 (CONTINUACIÓN) INT. CASA DE MATEO. PASILLO. NOCHE.

LIDIA camina por el pasillo sin más luz que la que entra por las ventanas. Hay una puerta al final del pasillo hasta la que LIDIA llega. Trata de girar el pomo, pero no puede abrirla. LIDIA observa que tiene cerradura. A dos metros de la puerta hay un mueble al que LIDIA se acerca. LIDIA abre el cajón con mucho cuidado para no hacer ruido y busca algo. LIDIA encuentra una llave suelta y con ella abre despacio la puerta.

71 (CONTINUACIÓN) INT. CASA DE MATEO. HABITACIÓN SECRETA. NOCHE.

No se ve casi nada. LIDIA entra acariciando la pared y buscando un interruptor. Lo localiza y enciende una luz ligera. Es un pequeño despacho lleno de cajas viejas y apiladas. En medio de él hay un escritorio al que LIDIA se acerca estupefacta. En él hay muchos papeles desordenados; algunos con la hoz y el martillo. En el medio hay una máquina de escribir con la que LIDIA enreda, descubriendo que la letra "s" se eleva un poco más de la cuenta y se mete un poco en el renglón superior. LIDIA recuerda que la carta que recibió de su padre tenía las "s" así y se desespera. LIDIA rebusca los cajones sin encontrar nada. Hace lo mismo con los muebles, pero nada. LIDIA abre el mueble que hay en la pared de la derecha y encuentra una caja fuerte abierta. LIDIA saca todos los documentos que hay y lee.

(CONTINÚA)

LIDIA  
(Leyendo por encima)  
Proyecto Iris...

LIDIA encuentra unas cartas y las lee por encima.

LIDIA (continúa)  
...estamos totalmente agradecidos  
con su compromiso y entrega. Hemos  
encontrado a un fiel aliado en  
usted Sr. Méndez...Pronto tendrá  
noticias nuestras...

LIDIA lee otra carta.

LIDIA (continúa)  
...no podemos tolerar este  
comportamiento. Es su  
responsabilidad establecer el orden  
adecuado. Nos aseguró la  
colaboración del Sr. Godoy. Ahora  
no pueden echarse atrás... Usted se  
juega demasiado. Encuentre la  
solución más acertada...

LIDIA busca la carta más reciente y la lee.

LIDIA (continúa)  
...queremos transmitirle nuestra  
más sincera enhorabuena. Supo  
actuar de la forma más acertada  
ante la amenaza del Sr. Godoy.  
Ahora que Usted está al mando de la  
farmacéutica, el futuro del  
Proyecto Iris está asegurado.

Para LIDIA todo cobra sentido. LIDIA levanta la cabeza y ahí  
está MATEO frente a ella en calzoncillos.

LIDIA (continúa)  
(Con mucho odio)  
¡Mataste a mi padre!

LIDIA se lanza contra MATEO y éste la golpea cayéndola al  
suelo. LIDIA se incorpora un poco. Está sangrando por la  
ceja.

LIDIA (continúa)  
(Llorando)  
¿Por qué lo hiciste?

MATEO

(Soberbio)

Era mi obligación. Quería destruir todo lo que yo había construido así que... le envenené.

MATEO arrastra un pequeño taburete delante de LIDIA y se sienta con actitud chulesca. LIDIA trata de levantarse y él le da una patada en el costado provocando que caiga de nuevo. MATEO, sin compasión, está totalmente irreconocible.

MATEO (continúa)

(Pasivo)

Tuve que tomar esa decisión. Era él o yo...

MATEO hace una pausa pensativa. LIDIA se queja en el suelo.

MATEO (continúa)

(Jactándose)

Él... que había conseguido toda su fortuna pasando por encima de todo el mundo -enfermos o no-. No tenía escrúpulos. ¿Sabes qué hacía tu padre? ¡Mirar para otro lado cuando corría la sangre! ¡Lo único que le importaba era el dinero y el poder! Bien que lo utilizaba cuando se le cruzaba una mujer bonita.

MATEO ríe.

MATEO (continúa)

(Muy enfadado)

Ese Santo que creías que era tu padre, nunca existió. Era el lobo más fuerte de la manada. Tu padre, la persona más dañina de este planeta, no quería formar parte de este proyecto...¿y sabes por qué!? Porque papaíto tenía una princesa que iba a volver a su castillo y no podía descubrir quién era él. Papá no quería que su hijita descubriera su verdadera piel. No quería que fuera como él. ¡Por ti! ¡A Carlos se le despertó la moralidad por ti!

(Gritando)

¡Le maté por tu culpa!

LIDIA está desconsolada y dolorida en el suelo. Niega lo que escucha con la cabeza.

(CONTINÚA)

LIDIA

No, no...

LIDIA trata de ponerse de pie nuevamente. MATEO se levanta del taburete rabioso y vuelve a golpearla.

MATEO

(Rabioso)

¿¡Por qué has tenido que entrar aquí!? ¿¡Por qué lo jodes todo siempre!?

LIDIA grita de dolor.

MATEO (continúa)

Te juro que vas a arrepentirte de haber asomado tu patita por la puerta.

MATEO se lleva arrastrando del pelo a LIDIA.

72 (CONTINUACIÓN). INT. COCHE DE MATEO. AMANECIENDO.

MATEO y LIDIA están dentro del coche con algo más de ropa puesta. LIDIA está maniatada con una cuerda muy larga y tiene sangre en la cara y el pelo despeinado. MATEO tiene el semblante muy serio y desesperado. No hablan nada. Llegan a una casa abandonada junto al río.

73 (CONTINUACIÓN). EXT. BOSQUE. CASA ABANDONADA. AMANECIENDO. NUBLADO.

El cielo está gris. MATEO se baja del coche, da la vuelta y baja a la fuerza a LIDIA.

MATEO

¡Vamos!

Alguien les observa desde lejos y se acerca sigilosamente a LIDIA y MATEO. MATEO empuja a LIDIA, que camina despacio, hacia la casa. Antes de entrar, MATEO se lleva un fuerte golpe en la cabeza.

MATEO (continúa)

(Grita)

¡Ahhh!

MATEO cae al suelo. LIDIA se sorprende al ver a SARA. MATEO se retuerce en el suelo. SARA agarra a LIDIA y las dos salen corriendo. MATEO se levanta dolorido, observa un momento que LIDIA corre con una mujer (sin percatarse de que es SARA) y sale corriendo para perseguirlas.

74 (CONTINUACIÓN). EXT. BOSQUE. RÍO. DÍA. NUBLADO.

MATEO alcanza a LIDIA, abalanzándose sobre ella y provocando que AMBOS rueden conjuntamente hasta la orilla del río. SARA les ve caer desde unos metros más allá. MATEO se levanta y golpea a LIDIA. SARA baja a ayudar a LIDIA. SARA coge una piedra grande y golpea a MATEO en la cabeza. SARA desata a LIDIA. MATEO está en el suelo dolorido, se gira y ve por primera vez que la ayuda de LIDIA es SARA. MATEO no comprende nada.

MATEO  
(Dolorido y mirando a LIDIA)  
¿Pero qué? ¿Sara?

75 INT. CASA DE SARA. HABITACIÓN. NOCHE.

Comienzo del flashback.

SARA está en el suelo sangrando. LIDIA sale corriendo de la habitación. SARA se lleva la mano a la herida tratando de tapan la sangre.

LIDIA (VOZ EN OFF)  
(Gritando)  
¡Ayuda! ¡Tata!

LIDIA vuelve a la habitación y trata de socorrer a SARA.

LIDIA  
Tranquila. Déjame ver...

LIDIA observa la herida de SARA pero hay mucha sangre.

LIDIA (continúa)  
No puedo ver nada...

TATA entra en la habitación.

TATA  
(Alarmada)  
¿Qué sucede? Esos gritos... ¿qué pasa?

TATA ve a SARA tirada en el suelo y sangrando.

SARA  
Tata...

TATA  
(Asustada)  
¡Sara!

(CONTINÚA)

LIDIA  
(Desesperada)  
¡Llama a un médico...!

TATA se va corriendo. LIDIA está muy nerviosa y da vueltas por la habitación. SARA está cada vez más pálida.

LIDIA (continúa)  
A ver...un momento...déjame...

LIDIA se pone de rodillas frente a SARA.

LIDIA (continúa)  
(Asustada)  
Todo va a salir bien. Ya verás...

LIDIA rasga la ropa de SARA y, con mucho cuidado, saca el cristal que tiene en el costado. LIDIA analiza la herida. SARA no para de sangrar.

LIDIA (continúa)  
Necesito algo para pararte la  
hemorragia...

LIDIA abre la maleta de SARA y mira dentro. Saca una blusa. LIDIA tumba a SARA de lado y le pone la blusa sobre la herida y le presiona fuertemente.

SARA  
(Cansada)  
Lidia...

SARA empieza a perder el sentido.

SARA (continúa)  
(Medio inconsciente)  
En la maleta...al fondo.

LIDIA  
(Extrañada)  
¿Qué?

SARA  
Mira al fondo...hay unos...

SARA no puede hablar.

LIDIA  
(Desesperada)  
Háblame...Dime algo. ¡No puedes  
dormirte!

SARA cierra los ojos.

LIDIA (continúa)  
 (Desesperada)  
 ¡No me abandones, Sara! ¡Despierta!

LIDIA deja de hacer presión y le hace el boca a boca desesperada. TATA llega con dos señores vestidos de blanco. Traen material médico y una camilla. LOS SEÑORES no dudan y se lanzan a atender a SARA. LIDIA y TATA están desesperadas.

SEÑOR 1 (32)  
 ¡Hay que llevarla al hospital!

El SEÑOR 2 coge la camilla y con la ayuda de su compañero montan a SARA en ella. SARA vuelve un poco en sí.

SARA  
 (Entrecortada y agotada)  
 Lidia...Mateo...Mateo es... un lobo  
 con piel de cordero...Quiere tener  
 el control de la empresa...Te  
 quiere tener a ti... No confíes en  
 él.

LIDIA agarra de la mano a SARA y apoya su frente contra la cabeza de ella.

LIDIA  
 Voy a averiguar qué está pasando...

LOS SEÑORES se llevan a SARA. TATA va tras ellos. LIDIA se queda en la habitación destrozada. LIDIA mira al fondo de la maleta. Hay una carpeta con documentos. En ellos aparecen el nombre de Carlos y Mateo. Lidia sigue mirando y encuentra el de Albert. No entiende nada.

Fin del flashback.

76 (CONTINUACIÓN). EXT. BOSQUE. RÍO. DÍA. NUBLADO.

MATEO se incorpora y empuja a SARA cayéndola fuertemente. MATEO golpea a SARA y la arrastra hasta el río donde trata de ahogarla. LIDIA se sube a la espalda de MATEO para que deje a SARA que saca la cabeza sin parar de toser. LIDIA y MATEO forcejean y ella cae de espaldas contra el suelo. MATEO avanza hacia LIDIA y, cuando está encima, LIDIA agarra una piedra y golpea a MATEO muy fuerte al lado del ojo (en la sien).

MATEO  
 (Gritando)  
 ¡Ah! ¡Hija de puta!

(CONTINÚA)

MATEO empieza a sangrar mucho, pero, no se detiene y avanza hacia LIDIA. SARA corre hacia MATEO. SARA coge otra piedra y golpea a MATEO que cae de rodillas. LIDIA se incorpora, va hacia ellos y le da otro golpe a MATEO en la nuca provocando que caiga por completo. SARA mira a LIDIA y le abraza fuerte.

SARA  
(Tranquilizándola)  
Todo va a estar bien.

MATEO se arrastra por el suelo hacia el agua sin que LIDIA y SARA se den cuenta. LIDIA ve a MATEO llegar a la orilla. SARA y LIDIA se miran y asienten con la cabeza. SARA coge unas piedras grandes y LIDIA coge la cuerda con la que tenía las manos atadas. SARA agarra a MATEO que se defiende con un codazo en el costado de SARA. SARA, dolorida, le suelta. La herida de SARA sangra. LIDIA va hacia MATEO.

LIDIA  
(Con rabia)  
¡Cabrón, hijo de puta!

LIDIA le da una patada en la cara a MATEO que cae al suelo. SARA, dolorida, ayuda a LIDIA a atarle piedras a MATEO en las piernas. MATEO trata de impedirlo pero no puede. LIDIA le agarra por las axilas y SARA por las piernas y le arrastran hasta el río. La corriente es fuerte así que LIDIA y SARA le empujan al centro del río desde la orilla para evitar que el río les arrastre a ellas. MATEO se retuerce y grita.

MATEO  
(Gritando con pánico)  
¡Socorro! ¡No! ¡Nooo! ¡¡Ayuda!!

La corriente se lleva a MATEO que muere ahogado. SARA y LIDIA ven como la corriente le arrastra. LIDIA abraza a SARA y ve la sangre de su costado.

LIDIA  
(Asustada)  
Tu herida...

SARA  
(Tranquilizándola)  
No te preocupes. Estoy bien...

SARA besa a LIDIA.

LIDIA  
(Apresurada)  
¡Tenemos que irnos!

SARA

¿Qué?

LIDIA

¡La cepa viajará hoy!

LIDIA agarra a SARA y salen corriendo hacia el coche.

77 EXT. AEROPUERTO. DÍA.

Un avión cruza el cielo. LIDIA y SARA llegan al aeropuerto en el coche de MATEO, se bajan y salen corriendo.

78 (CONTINUACIÓN) INT. AEROPUERTO. DÍA

ALBERT está hablando por el último teléfono de una serie de cabinas telefónicas.

ANTONIO (VOZ EN OFF)

Entregas el maletín y te desentiendes. Ya tendrás noticias mías.

ALBERT

Entendido.

ANTONIO (VOZ EN OFF)

Ahora sólo procura no perder el avión...

ALBERT mira la hora en su reloj de muñeca.

ALBERT

Sí...voy a tener que dejarte.

ANTONIO (VOZ EN OFF)

Estamos en contacto.

ALBERT cuelga y se va pasando por todas las cabinas. En la última hay un señor de espaldas, vestido con un traje oscuro y un sombrero.

79 (CONTINUACIÓN). INT. AEROPUERTO. DÍA.

LIDIA y SARA corren por el interior del aeropuerto. SARA se para un momento y ve por una cristalera a ALBERT que lleva el maletín plateado que MATEO le entregó y camina por la pista hacia el avión.

(CONTINÚA)

SARA  
(Gritando)  
¡Lidia! ¡Por ahí! ¡A la pista!

LIDIA mira una puerta que conduce a la pista. SARA trata de arrancar a correr, pero se encoge por la herida, no obstante, disimula y sale corriendo. LIDIA ve a lo lejos a ALBERT y corre tras SARA. LOS GUARDIAS DE SEGURIDAD las ven corriendo y salen tras ellas.

GUARDIA (38)  
¡Eh! ¡Alto! ¡Deténganse!

TODOS corren hacia la pista.

80 (CONTINUACIÓN). EXT. AEROPUERTO. PISTA DE DESPEGUE. DÍA.

LIDIA y SARA corren por la pista con los guardias detrás de ellas. TODOS LOS PASAJEROS observan curiosos qué está pasando. ALBERT advierte a LIDIA y SARA y trata de colarse entre la gente sin conseguirlo. SARA no puede correr más y LIDIA sigue corriendo hacia el avión. LOS GUARDIAS alcanzan a SARA que está sangrando. Uno de ellos se percata.

GUARDIA 2 (35)  
Señorita, señorita...¿qué le ocurre?

EL OTRO GUARDIA persigue a LIDIA.

SARA  
(Gritando al guardia)  
¡Hay un asesino! ¡No puede subir!

GUARDIA 2  
(Confuso)  
¿Qué?

SARA  
¡Al avión! ¡Va a subir un asesino!

ALBERT se ve atrapado por la situación y, sin soltar el maletín, coge a una MUJER como rehén. ALBERT saca una pistola de su bolsillo y apunta a la MUJER a la cabeza. TODOS LOS PASAJEROS se apartan de ALBERT y la MUJER. El GUARDIA saca su pistola y apunta a ALBERT.

GUARDIA  
(Sosegando)  
Suelte a la mujer y baje el arma...

(CONTINÚA)

ALBERT

No... No soy estúpido.

LIDIA

Albert, suéltala...Mateo está muerto...Para todo esto...Estás a tiempo.

ALBERT no cree a LIDIA y piensa un momento qué hacer. ALBERT está agobiado y nervioso.

LIDIA (continúa)

Albert...por favor...

GUARDIA

Baje el arma...

ALBERT empuja a la mujer contra el guardia al tiempo que se mete la pistola en la boca y se dispara. ALBERT muere. LIDIA grita al escuchar el disparo y mira a ALBERT tirado en el suelo entre su sangre. Al lado de ALBERT está el maletín. LIDIA lo abre y comprueba que dentro están los botecitos de medicinas y las cepas de propagación del virus. LIDIA saca media sonrisa al verlos y respira tranquila. LIDIA mira a SARA y le confirma con la cabeza. SARA suspira tranquila.

81 (CONTINUACIÓN) INT. AEROPUERTO. DÍA

El mismo señor que hablaba por teléfono al tiempo que lo hacía Albert observa el suceso desde las cristaleras que dan a la pista. Con rabia golpea el cristal. Se coloca su sombrero y se gira. Es ANTONIO. Tiene el semblante muy serio. Está visiblemente enfadado. Se va del aeropuerto.

82 EXT. MONTE. ATARDECER.

Varios días después.

Está atardeciendo. LIDIA está sentada sobre un amplio mantel de cuadros rojos y blancos. Encima de él se ve abierto el maletín de mimbre que CARLOS regaló a LIDIA. Por el mantel también hay restos de fruta, mermelada, pan... SARA juega con MIGUEL que corre alrededor del mantel y juguetea con las flores y las mariposas. SARA se sienta tras LIDIA y le abrazada por la cintura. LIDIA saca del maletín una carpeta con el sello de la farmacéutica.

SARA

(Preocupada)

¿Estás segura?

LIDIA asiente.

(CONTINÚA)

LIDIA  
(Concisa)  
Es la mejor opción... No quiero volver a saber nada.

SARA  
(Preocupada)  
Y ahora... ¿cuál es el siguiente paso?

LIDIA ríe.

LIDIA  
(Segura)  
Cualquiera...Pero lejos de aquí.  
¿Se te ocurre algo?

SARA  
(Pensativa)  
Mmm...¿Inglaterra?

LIDIA  
(Riendo)  
Se me da mejor el francés que el inglés...

SARA  
(Riendo)  
Entonces Francia es una buena opción.

AMBAS ríen a carcajadas.

MIGUEL  
Mami, ¿me coges?

LIDIA  
(Contenta)  
Ven, yo te cojo...

LIDIA coge a MIGUEL con cariño. SARA les observa. LIDIA hace cosquillas a su hermano MIGUEL que ríe a carcajadas. LIDIA ríe con MIGUEL. SARA sonrío ante la situación. LIDIA le devuelve a SARA una sonrisa muy amplia.

LIDIA (continúa)  
(A MIGUEL)  
Mira ahí...

TODOS observan como se esconde el Sol.

FIN.